PALABRA ✝ VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 4 N°64

ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

DICIEMBRE - 2022 ❯

LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

"Y la Palabra habitó entre nosotros"

Con las oraciones diarias de cada día, la solemnidad de la Inmaculada Concepción, de Nuestra Señora de Guadalupe y del Tiempo de Navidad.

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

DICIEMBRE 2022
CICLO A

ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

Año 4, Número 64
PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes **- COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. **- MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. **- DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de Jesús de León Ojeda **- COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar **- DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac**. - IMAGEN DE PORTADA:** La Adoración de las Pastores, Francisco Rizi (1668) öleo sobre lienzo; Museo del Padro.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA
RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO: *El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:*

Tiempo de Adviento:

1. El Señor Jesús, que viene a salvarnos, esté con ustedes.
2. El Señor todopoderoso, el que era, el que es y el que vendrá, acreciente en nuestros corazones el deseo de su Venida y esté siempre con ustedes.

Tiempo de Navidad:

1. La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con ustedes.
2. Que la gracia del Señor Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre en el seno virginal de María, esté siempre con ustedes.

Sagrada Familia:

3. El amor del Padre, que nos congrega como miembros de una sola familia en su Hijo Jesucristo, esté constantemente con todos ustedes.

Octava de Navidad:

4. Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, estén con ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL: *El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.*

Tiempo de Adviento:
- Tú que viniste al mundo para salvarnos: Señor ten piedad. ***R.*** Señor, ten piedad.
-Tú que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo te piedad.
R. Cristo ten piedad.
- Tú que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad. ***R.*** Señor ten piedad.

Tiempo de Navidad
- Palabra eterna del Padre, por la que todo ha venido a la existencia: Señor, ten piedad. ***R.*** Señor, ten piedad.
- Luz verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió: Cristo, ten piedad. ***R.*** Cristo, ten piedad.
- Hijo de Dios, que, hecho carne, has acampado entre nosotros: Señor, ten piedad. ***R.*** Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA
Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO
Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA
Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO
Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE
Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, *todos se inclinan.*

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado "de los Apóstoles".

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, *todos se inclinan.*

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.
Presentación del pan
Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.
Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino
Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**
Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO I DE ADVIENTO *Las dos venidas de Cristo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, al venir por vez primera en la humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación eterna, para que cuando venga de nuevo, en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...***

PREFACIO II DE ADVIENTO *La doble espera de Cristo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien todos los profetas anunciaron y la Virgen esperó con inefable amor de madre; Juan el Bautista anunció su próxima venida y lo señaló después ya presente. Él mismo es quien nos concede ahora prepararnos con alegría al misterio de su nacimiento, para encontrarnos así cuando llegue, velando en oración y cantando gozosos su alabanza. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...***

PREFACIO III DE ADVIENTO *Cristo, Señor y juez de la historia*

En verdad es justo darte gracias, es nuestro deber cantar en tu honor himnos de bendición y de alabanza, Padre todopoderoso, principio y fin de todo lo creado. Tú nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tu Hijo, Señor y juez de la historia, aparecerá sobre las nubes del cielo, revestido de poder y de gloria. En aquel día terrible y glorioso pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva. El mismo Señor que entonces se nos mostrará lleno de gloria, viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su Reino. Por eso, anhelando su venida gloriosa, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...***

PLEFACIO IV DE ADVIENTO *María nueva Eva*

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Te alabamos, te bendecimos y te glorificamos por el misterio de la Virgen Madre. Porque, si del antiguo adversario nos vino la ruina, en el seno virginal de la hija de Sión ha germinado Aquel que nos nutre con el pan del cielo, y ha brotado para todo el género humano la salvación y la paz. La gracia que Eva nos arrebató nos ha sido devuelta en María. En ella, madre de todos los hombres, la maternidad, redimida del pecado y de la muerte, se abre al don de una vida nueva. Así, donde abundó el pecado, sobreabundó tu misericordia en Jesucristo, nuestro salvador. Por eso nosotros, anhelando su venida gloriosa, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...***

PREFACIO DE NAVIDAD I *Cristo es luz*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque gracias al misterio de tu Palabra hecha carne, la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente, por él seamos impulsados al amor de lo invisible. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...***

PREFACIO DE NAVIDAD II *Restauración universal por la Encarnación*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, en el misterio santo que hoy celebramos, siendo invisible en su naturaleza divina, se hizo visible al asumir la nuestra y, engendrado antes de todo tiempo, comenzó a existir en el tiempo para devolver su perfección a la creación entera, reconstruyendo en su persona cuanto en el mundo yacía derrumbado y para llamar de nuevo al hombre caído al Reino de los cielos. Por eso, también nosotros, unidos a todos los ángeles, te alabamos llenos de alegría, diciendo: ***Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...***

PLEFACIO DE NAVIDAD III *Intercambio efectuado en la Encarnación del Verbo*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Por él, hoy resplandece el maravilloso intercambio que nos salva, ya que al asumir tu Hijo nuestra fragilidad, no sólo quedó nuestra carne mortal honrada para siempre, sino que, por esta unión admirable, nos hizo también partícipes de su eternidad. Por eso, unidos a los coros angélicos, te alabamos gozosos, diciendo: ***Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...***

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe. *O bien:* Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:
Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:
+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.**

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy", no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.
Dense fraternalmente la paz.

O bien:
Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.
O bien:
En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.
Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.
Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. **- Y con tu espíritu.**
La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. **- Amén.**
El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.
O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.
O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.
O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

1 de Diciembre

JUEVES I DE ADVIENTO

MR. pp. 125 (149) / Lecc. I, pp. 365 - 367.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Sal 118, 151– 152*

Tú estás cerca, Señor, y todos tus caminos son rectos. Desde el principio comprendí que tu alianza la estableciste para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Despierta, Señor, tu poder y ven con gran fuerza en nuestra ayuda, para que, lo que nuestros pecados habían impedido, lo apresure la gracia de tu benignidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El pueblo justo se mantiene fiel al Señor.

Del libro del profeta Isaías: *26, 1– 6*

Aquel día se cantará este canto en el país de Judá: "Tenemos una ciudad fuerte; ha puesto el Señor, para salvarla, murallas y baluartes. Abran las puertas para que entre el pueblo justo, el que se mantiene fiel, el de ánimo firme para conservar la paz, porque en ti confió. Confíen siempre en el Señor, porque el Señor es nuestra fortaleza para siempre; porque él doblegó a los que habitaban en la altura; a la ciudad excelsa la humilló, la humilló hasta el suelo, la arrojó hasta el polvo donde la pisan los pies, los pies de los humildes, los pasos de los pobres".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 117*

R/. *Bendito el que viene en el nombre del Señor.*

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Más vale refugiarse en el Señor, que poner en los hombres la confianza; más vale refugiarse en el Señor, que buscar con los fuertes una alianza. **R/.**

Ábranme las puertas del templo, que quiero entrar a dar gracias

a Dios. Esta es la puerta del Señor y por ella entrarán los que le viven fieles. Te doy gracias, Señor, pues me escuchaste y fuiste para mí la salvación. **R/.**

Libéranos, Señor, y danos tu victoria. Bendito el que viene en nombre del Señor. Que Dios desde su templo nos bendiga. Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Is 55, 6*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca. **R/.**

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de mi Padre entrará en el Reino de los cielos.
† Del santo Evangelio según san Mateo: *7, 21. 24– 27*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No todo el que me diga: '¡Señor, Señor!', entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En la vida podemos vernos absorbidos por miles de tareas que nos mantienen ocupados y corremos el peligro de descuidar lo único importante: escuchar a Jesús y cumplir su voluntad. No se trata de obedecer a una persona cualquiera, sino de realizar el plan de Dios sobre nuestras vidas, de llevar adelante la misión confiada. Seguir la voluntad de Dios significa muchas veces ir contra los propios deseos, supone siempre abnegación, quiere decir abandonarnos a Él. Para vivir así es necesario ejercitarse en pequeñas renuncias y darle al Señor nuestros pequeños "sí", incondicionalmente, sin quejas o amarguras. Hace falta vida de oración y entrega a las exigencias cotidianas de nuestros deberes como cristianos. Sabemos que cuando se apuesta todo por Cristo, nada se pierde y que en medio de nuestros desprendimientos, que en un primer momento pueden costarnos, se experimenta la alegría profunda y creciente de la amistad con Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos

bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Tit 2, 12– 13

Vivamos ya desde ahora de una manera sobria, justa y fiel, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Gelmi Germán Chan Cauich
Diac. Perm. Víctor Manuel Valle Aguilar

Liturgia de las Horas (vol. IV)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves I de Adviento.
Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves I de Adviento.

2 de Diciembre

VIERNES I DE ADVIENTO

MR. p. 126 (150) / Lecc. I, pp. 367 - 369.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor vendrá con esplendor a visitar a su pueblo, para traerle la paz y la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Extiende, Señor Jesucristo, tu poder y ven, para que merezcamos que con tu protección nos libres y nos salves de los peligros que

nos amenazan a causa de nuestros pecados. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

En aquel día los ojos de los ciegos se abrirán.
Del libro del profeta Isaías: *29, 17– 24*

Esto dice el Señor: "¿Acaso no está el Líbano a punto de convertirse en un vergel y el vergel en un bosque? Aquel día los sordos oirán las palabras de un libro; los ojos de los ciegos verán sin tinieblas ni oscuridad; los oprimidos volverán a alegrarse en el Señor y los pobres se gozarán en el Santo de Israel; porque ya no habrá opresores y los altaneros habrán sido exterminados. Serán aniquilados los que traman iniquidades, los que con sus palabras echan la culpa a los demás, los que tratan de enredar a los jueces y sin razón alguna hunden al justo".

Esto dice a la casa de Jacob el Señor que rescató a Abraham: "Ya no se avergonzará Jacob, ya no se demudará su rostro, porque al ver mis acciones en medio de los suyos, santificará mi nombre, santificará al Santo de Jacob y temerá al Dios de Israel. Los extraviados de espíritu entrarán en razón y los inconformes aceptarán la enseñanza".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R/. ***El Señor es mi luz y mi salvación.***

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién podré tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder para iluminar los ojos de sus hijos. **R/.**

EVANGELIO

Quedaron curados dos ciegos que creyeron en Jesús.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *9, 27– 31*

Cuando Jesús salía de Cafarnaúm, lo siguieron dos ciegos, que gritaban: "¡Hijo de David, compadécete de nosotros!" Al entrar Jesús en la casa, se le acercaron los ciegos y Jesús les preguntó: "¿Creen que puedo hacerlo?" Ellos le contestaron: "Sí, Señor". Entonces les tocó los ojos, diciendo: "Que se haga en ustedes conforme a su fe". Y se les abrieron los ojos. Jesús les advirtió severamente: "Que nadie lo sepa". Pero ellos, al salir, divulgaron su fama por toda la región.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Este pasaje evangélico nos ayuda a meditar en las características de la fe. Primero vemos que el motivo de la fe no radica en el hecho de que podamos comprender con nuestra sola razón lo que Dios nos propone. Nuestra fe se funda en la autoridad misma de Dios y en su Palabra. Así lo vemos en el milagro que nos narra el Evangelio. La actitud de los ciegos también nos ayuda a redescubrir que la fe es una adhesión personal a Jesucristo, creer es depositar toda la confianza en Él, es adherirse libremente a lo que Él ha revelado, es prestar la inteligencia y la voluntad para cooperar con la gracia divina. Los ojos de los ciegos se abrieron, pero ahora veían también con la luz de la fe. La fe nos hace ver y vivir lo mismo que todas las demás personas con un significado distinto. ¿Podemos decir que realmente vivimos con fe? ¿Ante las grandes situaciones por las que pasamos en la vida sabemos recurrir a la fe en el Señor?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos méritos en qué apoyarnos, nos socorra el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Fil 3, 20– 21

Esperamos como salvador a Jesucristo, el Señor; él transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes I de Adviento.
II Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: viernes I del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes I de Adviento.

3 de Diciembre

SÁBADO I DE ADVIENTO
SAN FRANCISCO JAVIER, PRESBÍTERO

MR. pp. 888 - 889 (878 - 879) / Lecc. I, pp. 360 - 362.
Memoria - Blanco

Oriundo de Navarra, Francisco Javier es unos de los primeros compañeros de san Ignacio de Loyola en la Universidad de París. En 1541 lo designan para predicar el Evangelio en las Indias Orientales (portuguesas): evangeliza la India, Ceilán (Shri-lanka), las islas Molucas y el Japón. Muere a la vista de China, totalmente consumido por la pasión de buscar la gloria de Dios y la salvación de todos los hombres. Él quería comunicar a la humanidadesta pasión soberana.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Sal 17, 50; 21, 23*

Te alabaré entre las naciones, Señor, y anunciaré tu nombre a mis hermanos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación de san Francisco Javier adquiriste para ti muchos pueblos, concede que el corazón de tus fieles arda con ese mismo celo por la fe, para que así tu Iglesia santa se alegre al ver crecer, en todas partes, el número de tus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor se compadece de ti al oír el clamor de tu voz.
Del libro del profeta Isaías: *30, 19– 21. 23– 26*

Esto dice el Señor Dios de Israel: “Pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, ya no volverás a llorar. El Señor misericordioso, al

oír tus gemidos, se apiadará de ti y te responderá, apenas te oiga. Aunque te dé el pan de las adversidades y el agua de la congoja, ya no se esconderá el que te instruye; tus ojos lo verán. Con tus oídos oirás detrás de ti una voz que te dirá: 'Éste es el camino. Síguelo sin desviarte, ni a la derecha, ni a la izquierda'.

El Señor mandará su lluvia para la semilla que siembres y el pan que producirá la tierra será abundante y sustancioso. Aquel día, tus ganados pastarán en dilatadas praderas. Los bueyes y los burros que trabajan el campo, comerán forraje sabroso, aventado con pala y bieldo.

En todo monte elevado y toda colina alta, habrá arroyos y corrientes de agua el día de la gran matanza, cuando se derrumben las torres. El día en que el Señor vende las heridas de su pueblo y le sane las llagas de sus golpes, la luz de la luna será como la luz del sol; será siete veces mayor, como si fueran siete días en uno".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 146*

R/. ***Alabemos al Señor, nuestro Dios.***

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R/.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas, tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R/.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Is 33, 22*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
El Señor es nuestro juez, nuestro legislador y nuestro rey; él vendrá a salvarnos. **R/.**

EVANGELIO

Al ver a la multitud se compadeció de ella.
† Del santo Evangelio según san Lucas: *9, 35 — 10, 1. 6–8*

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y

curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos".

Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias. Les dijo: "Vayan en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Mateo nos recuerda la compasión que Jesús tenía hacia los vejados, abatidos, enfermos y dolientes, y de la instrucción que dio a sus doce discípulos para que proclamaran el Reino de los Cielos. "La mies es mucha y pocos los obreros", dijo Jesús a los discípulos, quizás hasta con tristeza. Hoy me pide, lo sé, que yo también ruegue al Padre para que haya más obreros. Pero también encuentro la petición a todos y cada uno de sus hijos, para que colaboremos en su sembradío y no haya tantos "dolientes" y "vejados", ignorando que el Reino está cerca. Y es que, creo, la convicción de tal cercanía tiene que manifestarse en actitudes y actos concretos y específicos que sean evidencia, aquí en la tierra, del amor al prójimo, por amor a Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de san Francisco Javier, y concédenos que, así como él partió hacia lejanas tierras con el deseo de llevar la salvación a los hombres, así también nosotros, dando eficazmente testimonio del Evangelio, sintamos la urgencia de llegar a ti, en unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Mt 10, 27*

Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, dice el Señor; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Dios nuestro, enciendan en nosotros aquella misma ardiente caridad que inflamó a san Francisco Javier por la salvación de las almas, para que, viviendo más dignamente nuestra vocación, consigamos con él el premio prometido a los buenos servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PROCESOS VOCACIONALES

PARA EL SEMINARIO MAYOR

03 - 04 DICIEMBRE

CÍRCULO VOCACIONAL 4
ENTRANDO A LA BARCA

13 - 15 ENERO DE 2023
R.E.MA. (REMAR MAR ADENTRO)

Sede: Seminario de Yucatán, calle 18 78 x 17, Itzimná; Mérida, Yucatán

PASTORAL VOCACIONAL
DE YUCATÁN

MÁS INFORMACIÓN A TRAVÉS DE
9997 37 25 55

Vocaciones Yucatán
vocaciones_yucatán

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Pbro. Roger Martín Castilla Segura, Pbro. Rafael Collí Moo, Pbro. Eduardo José Galaz Várguez, Pbro. José Yván González Aguilar, Pbro. José Melchor Kuyoc Uc, Pbro. César Antonio Segovia Hoil, Pbro. Luis Martín Tuz Chi, Pbro. Efraín Villa Sanabria, Diác. Perm. Manuel Jesús Basulto Puente, Diác. Perm. Jorge Inocente Ceballos Vela, Diác. Perm. Leonardo Novelo Rodríguez, Diác. Perm. Francisco Javier Puigserver Castro, Diac. Perm. José Emilio Torres Arcila.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, Himno del Común de Pastores, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico y preces: sábado I de Adviento, o bien: del Común de pastores; oración de la memoria.

I Vísperas: Himno del Común de pastores, o bien: del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico y preces: Domingo II de Adviento, o bien: del Común de pastores; oración: de la memoria.

4 de Diciembre

DOMINGO II DE ADVIENTO

"Preparen el camino del Señor"

Con este relato comienza la vida pública de Jesús, y no cabe duda de que la intención de san Mateo fue manifestar que la predicación de Jesús es prolongación de la predicación de Juan el Bautista. En cuanto a la persona de Juan el Bautista, san Mateo la ve a la luz del texto del profeta Isaías (40,3). Dentro de esta perspectiva, lo importante en aquella época en la que el profeta anunciaba la vuelta del destierro, era el camino hacia la tierra de las promesas. Dios, como en los tiempos del Éxodo, marchaba con su pueblo para abrirse camino hacia la Tierra Prometida. Para san Mateo, lo importante no es que el Señor atraviese el desierto, sino que lo que hace falta es que el pueblo extienda un camino para su Señor que viene: un camino llano y recto, que le permita al Mesías llegar hasta su pueblo.

El anuncio solemne de la llegada del Mesías se hace en el desierto: el lugar donde nacen los movimientos mesiánicos. Además, san Mateo describe la vestimenta del Bautista para que los lectores piensen en Elías (2 Re 1,8). Luego, el evangelista nos describe el afluir de personas y más personas, impresionadas por aquellas palabras que anuncian la inminencia de la llegada del Reino mesiánico.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

4 de Diciembre

DOMINGO II DE ADVIENTO

MR. p. 128 (152) / Lecc. I, p. 6 - 9.

Morado

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y hermanas, buenos días (tardes, noches). "Preparen el camino del Señor", esta es la tarea que nos ocupa en el Adviento. ¿Cómo preparar este camino? La respuesta a esta pregunta la escucharemos en la liturgia de este domingo. Iniciemos nuestra celebración, cantando.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 30, 19. 30*

Pueblo de Sión, mira que el Señor va a venir para salvar a todas las naciones y dejará oír la majestad de su voz para alegría de tu corazón.

No se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo, antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial, nos lleve a gozar de su presencia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

Isaías nos dice en su profecía, que la paz y la armonía reinarán estando en presencia del Mesías, la justicia será la medida para nuestras obras.

PRIMERA LECTURA

Les hará justicia a los pobres.

Del libro del profeta Isaías: *11, 1– 10*

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios.

No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre;

herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey.

El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor. Aquel día la raíz de Jesé se alzará como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71

R/. ***Ven, Señor, rey de justicia y de paz.***

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

San Pablo, en su carta a los romanos, nos exhorta a dejar atrás todo aquello que nos aleja del Señor, a vivir en unidad y tolerancia.

SEGUNDA LECTURA

Cristo salvó a todos los hombres.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: *15, 4– 9*

Hermanos: Todo lo que en el pasado ha sido escrito en los libros

santos, se escribió para instrucción nuestra, a fin de que, por la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto, acójanse los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios. Quiero decir con esto, que Cristo se puso al servicio del pueblo judío, para demostrar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas y que por su misericordia los paganos alaban a Dios, según aquello que dice la Escritura: *Por eso te alabaré y cantaré himnos a tu nombre.*
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

El cambio de una sociedad corrompida, injusta e hipócrita, por el Reino que Cristo trae en cumplimiento de las promesas, exige como paso indispensable un cambio profundo en nosotros: la conversión.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 3, 4. 6*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán al Salvador. **R/.**

EVANGELIO

Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos.
† Del santo Evangelio según san Mateo: *3, 1– 12*

En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”. Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: *Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos.*

Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.

Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: “Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al

castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han convertido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el bieldo en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice ***Credo.***

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con la esperanza que nos dan las promesas de Dios, presentémosle nuestras plegarias, por la Iglesia y el mundo entero. Oremos diciendo:
"Ven, Señor Jesús".

1. Por el Papa Francisco, para que el Señor le ilumine en su trabajo al servicio del Evangelio. ***Oremos.***

2. Por la buena convivencia en nuestro país, para que todos los que aquí vivimos, sea cual sea nuestra procedencia, cultura o religión, sepamos sentirnos verdaderamente hermanos. ***Oremos.***

3. Por nuestra arquidiócesis de Yucatán, por nuestro obispo Gustavo y por todos los cristianos que formamos parte de ella. ***Oremos.***

4. Para que todos nosotros estemos atentos a la voz de Dios que nos llama a la conversión. ***Oremos.***

Escúchanos, Dios nuestro, y envíanos al Mesías salvador. Que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos méritos en qué apoyarnos, nos socorra el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Bar 5, 5; 4, 36*

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto, para que contemples la alegría que te viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 (598).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:
Pbro. Óscar Manuel Cetina Vega, Pbro. Juan Francisco Ferraez Vázquez, Pbro. José Ernesto Madera Gamboa, Pbro. Miguel Arcángel Santos Fernández.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo II de Adviento.
II Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: domingo II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo II de Adviento.

5 de Diciembre

LUNES II DE ADVIENTO

MR. p. 129 (153) / Lecc. I, pp. 372 - 375.
Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4*

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra: He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN COLECTA

Vayan hasta tu presencia, Señor, nuestras humildes súplicas, para que te lleguen, del todo purificados, nuestros anhelos de servirte, honrando el gran misterio de la encarnación de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios mismo viene a salvarnos.
Del libro del profeta Isaías: *35, 1– 10*

Esto dice el Señor: "Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: '¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos'.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará.

Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque y la tierra sedienta, en manantial. En la guarida donde moran los chacales, verdearán la caña y el papiro.

Habrá allí una calzada ancha, que se llamará 'Camino Santo'; los impuros no la transitarán, ni los necios vagarán por ella.

No habrá por ahí leones ni se acercarán las fieras. Por ella caminarán los redimidos. Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 84*

R/. ***Nuestro Dios viene a salvarnos.***

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Ya viene el rey, el Señor de la tierra; él nos librará de nuestra esclavitud. **R/.**

EVANGELIO

Hoy hemos visto maravillas.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *5, 17– 26*

Un día Jesús estaba enseñando y estaban también sentados ahí algunos fariseos y doctores de la ley, venidos de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalén. El poder del Señor estaba con él para que hiciera curaciones.

Llegaron unos hombres que traían en una camilla a un paralítico y trataban de entrar, para colocarlo delante de él; pero como no encontraban por dónde meterlo a causa de la muchedumbre, subieron al techo y por entre las tejas lo descolgaron en la camilla y se lo pusieron delante a Jesús. Cuando él vio la fe de aquellos hombres, dijo al paralítico: "Amigo mío, se te perdonan tus pecados".

Entonces los escribas y fariseos comenzaron a pensar: "¿Quién es este individuo que así blasfema? ¿Quién, sino sólo Dios, puede perdonar los pecados?" Jesús, conociendo sus pensamientos, les replicó: "¿Qué están pensando? ¿Qué es más fácil decir: 'Se te perdonan tus pecados' o 'Levántate y anda'? Pues para que vean que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados –dijo entonces al paralítico–: Yo te lo mando: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa".

El paralítico se levantó inmediatamente, en presencia de todos, tomó la camilla donde había estado tendido y se fue a su casa glorificando a Dios. Todos quedaron atónitos y daban gloria a Dios, y llenos de temor, decían: "Hoy hemos visto maravillas". Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los hombres de los que nos habla el Evangelio tenían poco de conformistas. No se resignaron ante la situación física del paralítico y con la fe, superaron los obstáculos que les impedían llegar hasta Jesús. ¿Tenemos una fe así de grande? ¿Nuestra fe nos ayuda a salir del conformismo, del vivir igual que los demás o como nos lo marca el mundo? ¿La fe impulsa nuestra existencia y nos da la fuerza para ser distintos? El encuentro con el Señor renovó toda la vida del paralítico. Antes del milagro era como un muerto, incapaz de moverse por sí mismo. Esto vale también para nosotros.

El pecado nos hace vivir como inertes, atados al egoísmo. El bautismo y la fe nos hacen criaturas nuevas. La amistad con Cristo, a través de la fe, penetra nuestro ser y lo transforma. ¿Creemos que Cristo puede hacer todo esto con nosotros? El paralítico viéndose curado, se convirtió en un testigo de Cristo. Sólo si dejamos que el Señor nos convierta podremos ser apóstoles de los demás. ¿Nos dejaremos transformar por la fe en Jesucristo?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Sal 105, 4– 5; Is 38, 3*

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Atilano Ceballos Loeza - Pbro. Francisco de Borja Cervera Canto, Pbro. Víctor Manuel Ortiz Alfaro - CNGO. Pedro Nemecio Novelo López, Pbro. Santos Ángel Villegas Gil.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 4-5; antífonas y salmodia: lunes I del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes I de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: lunes I del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Lunes I de Adviento.

6 de Diciembre

MARTES II DE ADVIENTO

MR. pp. 130 (154) / Lecc. I, pp. 375 - 378

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Zac 14, 5. 7

Vendrá el Señor, mi Dios, y con él, todos sus santos; y brillará en aquel día una gran luz.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que anunciaste la llegada de tu salvación hasta en los últimos rincones de la tierra, concédenos estar preparados para esperar con gran alegría el glorioso nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios consuela a su pueblo.

Del libro del profeta Isaías: *40, 1– 11*

"Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados".

Una voz clama: "Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán". Así ha hablado la boca del Señor.

Una voz dice: "¡Griten!", y yo le respondo: "¿Qué debo gritar?" "Todo hombre es como la hierba y su grandeza es como flor del campo. Se seca la hierba y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre".

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: "Aquí

está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará a su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. ***Ya viene el Señor a renovar el mundo.***

Cantemos al Señor un nuevo canto; que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R/.**

Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. «Reina el Señor», digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Ya está cerca el día del Señor. Ya viene el Señor a salvarnos. **R/.**

EVANGELIO

Dios no quiere que se pierda ni uno solo de los pequeños.
† Del santo Evangelio según san Mateo: *18, 12– 14*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda uno solo de estos pequeños".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Mateo resalta la trascendencia de ser pequeños o sencillos para acceder al Reino de Dios. Presenta la parábola de la oveja perdida para referirse a la importancia que cada uno de nosotros tiene para el Padre celestial.

En estos días de preparación para el nacimiento de nuestro Redentor, trabajemos para darle el gozo al Señor de ser la oveja que ha buscado y que vuelve a su redil. Haciendo una buena confesión, podemos hoy recordar el día en que nos encontró a cada uno, y estrechándonos feliz, nos propuso ser de nuevo de Él. ¿En dónde estaba yo? ¿Cuáles eran mis intereses, mis vanidades? ¿Hasta qué punto lejano me habían llevado la lengua y los juicios temerarios? ¿Cuántas veces ignoré que me llamabas, Señor, por despreciar el mensaje y a tus enviados? Sería estupendo que nuestras respuestas nos llevaran a una reflexión que, desembocando en oración, nos comprometa a proponer a los demás la alegría y la paz que da el esfuerzo por vivir en el redil del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos méritos en qué apoyarnos, nos socorra el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 2 Tim 4, 8

El Señor, justo juez, dará la corona merecida a todos los que esperan con amor su venida gloriosa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Nicolás, Obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, pp. 890 (880); las demás oraciones se toman del viernes I de Adviento.

Fue obispo de Mira en Licia (Turquía), en la primera mitad del siglo IV. En el siglo VI su supulcro quedó abrigado por una Iglesia. Su culto se extendió con rapidez en Oriente gracias a la emperatriz Teofanía y se propagó más tarde en Occidente, principalmente después del traslado de sus reliquias a Bari, Italia en el siglo XI.

ORACIÓN COLECTA

Imploramos, Señor, tu misericordia y te pedimos que por la intercesión del obispo san Nicolás, nos protejas de todo peligro

en el camino que nos conduce a la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL de la rectoría San Nicolás de Bari, Col. San Esteban.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes II de Adviento.
Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Martes II de Adviento.

7 de Diciembre

MIÉRCOLES II DE ADVIENTO
SAN AMBROSIO, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. pp. 890 - 891 (880 - 881) / Lecc. I, pp. 378 - 380.
Memoria - Blanco

Nació en Tréveris. Ambrosio era gobernador de Emilia y Liguria; vivía en Milán cuando fue elegido como obispo de esta ciudad (374). Es uno de los tipos más bien dibujados de pastor de almas. Resiste enérgicamente las usurpaciones del poder imperial y al mismo tiempo se dedica a catequizar al pueblo, comentando las Sagradas Escrituras y difundiendo los cánticos religiosos.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Sir 15, 5*

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que hiciste del obispo san Ambrosio un insigne maestro de la fe católica y un admirable ejemplo de fortaleza apostólica, suscita en tu Iglesia pastores según tu corazón, que la guíen con firmeza y sabiduría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor da vigor al fatigado.

Del libro del profeta Isaías: *40, 25– 31*

"¿Con quién me van a comparar, que pueda igualarse a mí?", dice el Dios de Israel. Alcen los ojos a lo alto y díganme quién ha creado todos aquellos astros. Él es quien cuenta y despliega su ejército de estrellas y a cada una la llama por su nombre; tanta es su omnipotencia y tan grande su vigor, que ninguna de ellas desoye su llamado.

¿Por qué dices tú, Jacob, y lo repites tú, Israel: "Mi suerte se le oculta al Señor y mi causa no le preocupa a mi Dios"? ¿Es que no lo has oído? Desde siempre el Señor es Dios, creador aun de los últimos rincones de la tierra. Él no se cansa ni se fatiga y su inteligencia es insondable.

Él da vigor al fatigado y al que no tiene fuerzas, energía. Hasta los jóvenes se cansan y se rinden, los más valientes tropiezan y caen; pero aquellos que ponen su esperanza en el Señor, renuevan sus fuerzas; les nacen alas como de águila, corren y no se cansan, caminan y no se fatigan.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 102*

R/. ***Bendice al Señor, alma mía.***

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

Él perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Is 33, 22*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro. **R/.**

EVANGELIO

Vengan a mí, todos los que están fatigados.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *11, 28– 30*

En aquel tiempo, Jesús dijo: "Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera".

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Dios no deja de llamar a nuestra puerta. En la Navidad vendrá otra vez a nuestros corazones como manso peregrino en espera de acogida. El Señor no viene con fuerza y grandiosidad. Se acerca a nosotros como un niño indefenso, necesitado de cuidados. Sólo pide nuestro amor y que le dejemos reinar en nuestra voluntad, sentimientos y forma de pensar. Dios se hace pequeño para que nosotros también nos hagamos sencillos y aprendamos a vivir como Él. Jesús, manso de corazón nos enseña igualmente a amar a los débiles, a los necesitados en sentido espiritual o material, a los pobres, a los enfermos. Sólo quien es humilde es capaz de comprender a los demás, de salir a su encuentro y vivir la caridad. Cristo nació como pobre en un establo. Se rebajó por nosotros al quedarse en un pedacito de pan. Pidámosle que la contemplación de sus ejemplos nos dé las fuerzas para arrancar toda soberbia y egoísmo. Correspondamos a la humildad de Dios con la mansedumbre de corazón especialmente en el trato con los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Ambrosio para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2. 3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos por la eficacia de este sacramento, te pedimos, Señor, aprovechar de tal manera las enseñanzas de san Ambrosio, que avanzando con firmeza por tus sendas, nos dispongamos a disfrutar la suavidad del banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno del Común de pastores o de doctores de la Iglesia, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: miércoles I

del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico y preces: miércoles II de Adviento; o bien: del Común de pastores o de doctores de la Iglesia; oración de la memoria.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Miércoles II de Adviento.

8 de Diciembre

JUEVES
INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MR. pp. 891 - 893 (881 - 883) / Lecc. I, pp. 974 - 977 (984 - 987).

Solemnidad - Blanco / Azul

Desde el primer instante de su vida, la santísima Virgen María, por una gracia derivada anticipadamente de la muerte de su Hijo, es preservada de todo pecado. Así pues, la concepción inmaculada de la Virgen María se funda en su maternidad divina. La asunción y la concepción inmaculada de María santísima son la imagen anticipada de la Iglesia, la cual, "no tiene mancha, ni arruga, sino que es santa e inmaculada", por voluntad de Dios.

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Bienvenidos! Siempre es un gozo encontrarnos los hermanos para celebrar la fe, más aún, cuando nos reunimos a celebrar la Inmaculada Concepción de María, patrona de nuestra arquidiócesis de Yucatán. Que Ella, vencedora del pecado, nos ayude a vencer todo aquello que nos impide caminar juntos con Jesús, hacia la plenitud de la vida nueva. Celebremos con gozo esta eucaristía y entonemos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Is 61, 10*

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como la novia que se adorna con sus joyas.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen María preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión

de la muerte redentora de Cristo, la preservaste de toda mancha de pecado, concédenos que, por su intercesión, nosotros también, purificados de todas nuestras culpas, lleguemos hasta ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

María es la madre de los creyentes, la que por su fe aplastó la cabeza de la serpiente. María es la nueva Eva, la que nos trae la nueva vida y nos abre las puertas de la nueva alianza en y con Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya.
Del libro del Génesis: *3, 9– 15. 20*

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: "¿Dónde estás?" Éste le respondió: "Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí". Entonces le dijo Dios: "¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?".

Respondió Adán: "La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí". El Señor Dios dijo a la mujer: "¿Por qué has hecho esto?" Repuso la mujer: "La serpiente me engañó y comí".

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: "Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón".

El hombre le puso a su mujer el nombre de "Eva", porque ella fue la madre de todos los vivientes.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. ***Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas.***

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas: Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones

su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

Como María, todos nosotros hemos sido también elegidos y llamados a vivir una vida santa y convocados a proclamar la alabanza de su gloria y a heredar la promesa de la salvación que nos trae el Hijo único de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Dios nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: *1, 3– 6. 11– 12*

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido, por medio de su Hijo amado.

Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

"Hágase". El sí de María generoso y fecundo nos abrió la fuente de todas las bendiciones de Dios Padre. Nuestro sí, grande o pequeño, tiene que ser fuente de bendición para nuestra vida, para la de nuestras familias y bendición para nuestra Iglesia de Yucatán.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Lc 1, 28*

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres. **R/.**

EVANGELIO

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 26– 38*

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón

de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin".

María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy es una fiesta con un enorme arraigo popular. Se pone el acento en la concepción sin pecado de la Virgen María. Se trata de una afirmación de la santidad suprema de María, del privilegio que Dios otorgó a quien habría de ser la "Madre de Dios". El texto del evangelio subraya la importancia de la concepción inmaculada y virginal de Jesús en las entrañas maternales de María. Así, el evangelio según san Lucas habla a la vez de la mamá y del Hijo, pero sobre todo habla del hijo concebido. Este hijo concebido de una doncella virgen por obra del Espíritu Santo es el cumplimiento de las antiguas promesas: "He aquí que una virgen dará a luz…". Se trata de una verdadera expresión de fe: ese Hijo es obra de Dios, es todo de Dios. Y, al mismo tiempo, es un anuncio profético de lo que va a ser el niño: "Dios con nosotros".

El texto del evangelio de hoy mezcla la grandeza con la pequeñez, la relación más íntima entre Dios y el hombre, la humanidad, el amor y la misericordia. En la Virgen María resplandece la santidad. Al igual que Ella, ¿me siento favorecido por Dios, por las cosas pequeñas o grandes que me da, no importa cuáles sean? ***Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.***

Se dice ***Credo.***

ORACIÓN DE LOS FIELES

En la alegría de esta fiesta patronal, y llenos de fe porque el Señor viene a nosotros, oremos diciendo:

"Ven, Señor Jesús".

1. Por la Iglesia. Que, como María, sea pobre y humilde y ponga toda la esperanza en su Señor. ***Oremos.***

2. Por el papa Francisco y por nuestro obispo Gustavo. Que tengan siempre en su corazón el gozo que viene de Dios y lo sepan transmitir con espíritu fraterno. ***Oremos.***

3. Por nuestras familias, y por todas las familias de nuestra arquidiócesis. Que aprendamos a querernos más y a procurar el bien de todos, y nos ayudemos a crecer en la fe y en la esperanza. ***Oremos.***

4. Por todos los que sufren problemas económicos, tensiones y rupturas, tristezas y desengaños. Que encuentren la fuerza y la ayuda que necesitan para seguir adelante. ***Oremos.***

5. Por nosotros. Que experimentemos siempre la protección de María y sepamos, como ella, ofrecer a Jesucristo al mundo. ***Oremos.***

Escucha, Padre, las peticiones que te presentamos en esta solemnidad de la Inmaculada Concepción de santa María Virgen, y concédenos lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe favorablemente, Señor, la ofrenda que te presentamos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen María, y concédenos que, así como profesamos que tu gracia la preservó de toda mancha de pecado, así también nosotros, por su intercesión, quedemos libres de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de María y la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque preservaste a la santísima Virgen María de toda mancha de pecado original, para preparar en ella, enriquecida con la plenitud de tu gracia, una digna Madre para tu Hijo y significar el nacimiento de su Esposa, la Iglesia, toda hermosa y sin mancha ni arruga. Pues purísima debía ser la Virgen que diera a luz a tu Hijo, el Cordero inocente que quita el pecado del mundo, y así a ella misma, para bien de todos, la preparabas como abogada para tu pueblo, modelo de gracia y de santidad. Por eso, unidos

a los coros angélicos, te alabamos, proclamando con alegría: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Grandes cosas se cantan de ti, María, porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor Dios nuestro, repare en nosotros las consecuencias de aquella culpa de la cual preservaste singularmente a la Virgen María en su Inmaculada Concepción. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 615 (609).

FIESTA PATRONAL: Nuestra Señora de Izamal, patrona de la Arquidiócesis. Capilla de Nuestra Señora de la Concepción, perteneciente a Acanceh, Petectunich. María Inmaculada, Col. Campestre, Mérida. Inmaculada Concepción, Chocholá. Inmaculada Concepción, Kanasín. Capilla Purísima Concepción (Chichí Suárez), perteneciente a Refugio de Pecadores. La Purísima Concepción, Baca. Purísima Concepción, San José, de Progreso.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Cristian Rolando Andrade Gutiérrez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Miguel Ángel Castillo Castillo, CNGO. Manuel Jesús Ceballos García, Pbro. Jorge Elías Chi Chan, Pbro. Gonzalo Alberto Kú Barrera, Pbro. Rafael Narciso May Barrera.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1020 - 1022; salmodia: domingo I del Salterio.
II Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1023 - 1026: del Común de la santísima Virgen María.

9 de Diciembre

VIERNES
SAN JUAN DIEGO

MR. pp. 893 - 894 (884) / Lecc. I, pp. 383 - 384

Fiesta - Blanco

Nació en Cuautitlán, hacia 1474. Se convirtió a la fe por la predicación de los primeros misioneros. "Buen cristiano y temeroso de Dios", fue escogido por él para ser el mensajero de "la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive", misión que cumplió fielmente. Vivió junto a la ermita de nuestra Señora de Guadalupe unos 17 años, hasta su muerte, acaecida en 1548. San Juan Pablo II lo canonizó el 31 de julio de 2002.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Is 52, 7*

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, que trae buenas noticias, que anuncia la salvación.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio del bienaventurado Juan Diego, manifestaste a tu pueblo el amor de la santísima Virgen María, concédenos, por su intercesión, que, obedientes a las recomendaciones de nuestra Madre de Guadalupe, podamos cumplir siempre tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos!

Del libro del profeta Isaías: *48, 17– 19*

Esto dice el Señor, tu redentor, el Dios de Israel:

"Yo soy el Señor, tu Dios, el que te instruye en lo que es provechoso, el que te guía por el camino que debes seguir. ¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos! Sería tu paz como un río y tu justicia, como las olas del mar.

Tu descendencia sería como la arena y como granos de arena, los frutos de tus entrañas. Nunca tu nombre hubiera sido borrado ni arrancado de mi presencia".

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1

R/. *Dichoso el hombre que confía en el Señor.*

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Ya viene el Señor, salgamos a su encuentro; él es el príncipe de la paz. **R/.**

EVANGELIO

No escuchan ni a Juan ni al Hijo del hombre.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *11, 16– 19*

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¿Con qué podré comparar a esta gente? Es semejante a los niños que se sientan en las plazas y se vuelven a sus compañeros para gritarles: 'Tocamos la flauta y no han bailado; cantamos canciones tristes y no han llorado'.

Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dijeron: 'Tiene un demonio'. Viene el Hijo del hombre, y dicen: 'Ése es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y gente de mal vivir'. Pero la sabiduría de Dios se justifica a sí misma por sus obras".

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Algunas personas mal interpretaban las acciones de Juan el Bautista y explicaban sus ayunos y penitencias diciendo que tenía un demonio; otros que veían a Jesús comer con gente de mala fama le llamaban glotón. El Evangelio nos lleva a preguntarnos si sabemos descubrir lo bueno de los demás o si hacemos con facilidad juicios temerarios de los otros. Esforcémonos por crecer en una de las expresiones más auténticas de la caridad: la benedicencia, que es el amar a los demás por medio de la palabra. Cuidemos para que nuestros comentarios sobre las personas sean prudentes, discretos y precisos, sin agregar nunca nada que no sea verdad. Busquemos difundir siempre lo positivo que hay en los otros. No permitamos que en nuestras conversaciones se dé la crítica o la murmuración. Sería una incoherencia de nuestra parte decirnos cristianos y a la vez difamar o hablar mal del prójimo. El cuidado de nuestra lengua exige mucha virtud. Esta actitud caritativa comienza en el interior. Cultivemos la bondad de corazón para pensar bien de los demás, comprender y perdonar siempre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios y Padre nuestro, que el sacrificio que vamos a ofrecerte, en memoria de tu siervo san Juan Diego, sea agradable en tu presencia como la ofrenda de su humilde y sencilla fe, para alabanza y gloria de tu nombre y para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos, pp. 538 - 539 (534 - 535); o bien, prefacio I ó II de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Mt 25, 40*

Yo les aseguro que todo lo que hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre celestial, te damos gracias por este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo que hemos celebrado; concédenos, por intercesión de san Juan Diego, que, bajo la protección de la Virgen María, nos mantengamos siempre unidos en una fe sincera y en una ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno del Común de santos varones, p. 1255, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico y preces: Viernes II de Adviento; o bien: del Común de santos varones; oración de la memoria, p. 1417.

Vísperas: Himno del Común de santos varones, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: Viernes II de Adviento, o bien: del Común de santos varones; oración: de la memoria: p. 1417.

10 de Diciembre

SÁBADO II DE ADVIENTO

MR. p. 134 (158) / Lecc. I, pp. 385 - 386.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 79, 4. 2

Tú que habitas en lo alto, Señor, muéstranos tu rostro y nos salvaremos.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que brille en nuestros corazones el resplandor de tu gloria, para que, disipada toda oscuridad de la noche, la venida de tu Unigénito ponga de manifiesto que somos hijos de la luz. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Elías volverá.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): *48, 1– 4. 9– 11*

En aquel tiempo, surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. Él hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto. ¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel.

Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos cuando vuelvas.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 79

R/. *Ven, Señor, a salvarnos.*

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 3, 4. 6*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán la salvación de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *17, 10– 13*

En aquel tiempo, los discípulos le preguntaron a Jesús: "¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?"

Él les respondió: "Ciertamente Elías ha de venir y lo pondrá todo en orden. Es más, yo les aseguro a ustedes que Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron e hicieron con él cuanto les vino en gana. Del mismo modo, el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos".

Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Juan es el "profeta", identificado con Elías, que estaba destinado a preceder inmediatamente al Mesías a fin de preparar al pueblo de Israel para su venida. Estas líneas son, pues una invitación a disponernos para la llegada del Señor.

Elías, por su parte, fue el profeta que en el monte Horeb había buscado a Dios en el huracán, en el temblor de tierra, en el fuego. Pero Dios no estaba presente en todo ello. Elías descubrió que Dios le hablaba en la brisa suave (cf. 1 R 19, 11-18). ¿No es esta la experiencia del cristiano que se prepara a la Navidad? ¿No se presenta así también la figura humilde del Niño Jesús en medio del silencio y la sencillez?

Nosotros, sin portentos espectaculares, en la normalidad de la vida cristiana ordinaria podemos prepararnos de modo profundo a la llegada del Señor. Esto lo lograremos a base de humildad, con conciencia de nuestra poquedad e indigencia, sin pretender ser alabados, sino sólo darle gloria a Dios. Acudamos de nuevo al Evangelio. Miremos el ejemplo de los profetas, de Juan, de Elías... del mismo Jesús y aprendamos de ellos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan

santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 22, 12

Pronto vendré y traeré conmigo la recompensa, dice el Señor, y daré a cada uno según sus obras.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:
Nuestra Señora de Loreto. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: del Común de Santa María Virgen, II Tiempo de Adviento, p. 913; oración colecta propia p. 134, MR 4ª. ed., segunda opción; prefacio I, III ó IV de santa María Virgen, pp. 527, 529 y 530; o bien, prefacio II ó IV de Adviento, pp. 486 - 488. Si se desea, las lecturas se pueden tomar del Leccionario III, lectura no. 112, p. 390; lectura no. 927, pp. 961 - 962; lectura no. 963, p. 975 y lectura no. 295, pp. 524 - 525.

Esta advocación recuerda el misterio de la Encarnación. El Santuario de Loreto se encuentra en la localidad italiana del mismo nombre. Desde la Edad Media, se venera en ese Santuario la Santa Casa de Loreto, una construcción que la piedad popular ha identificado con la misma casa de Nazaret en la que vivió Jesús junto a sus padres José y María. En ella se habría producido la Anunciación y la concepción divina de Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cumpliendo las promesas hechas a nuestros Padres, elegiste a la santísima Virgen María para ser la Madre del Salvador, concédenos seguir los ejemplos de aquella cuya humildad tanto te agradó y cuya obediencia nos fue de tanto provecho. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Felipe de Jesús de León Ojeda
Diác. Perm. Melquiades Chan Díaz
ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diác. Perm. Carlos May Sánchez

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Sábado II de Adviento.

Manual de formación permanente *para matrimonios*

Las **familias** son una bendición para el mundo y para la Iglesia y necesitan ser **acompañadas.**

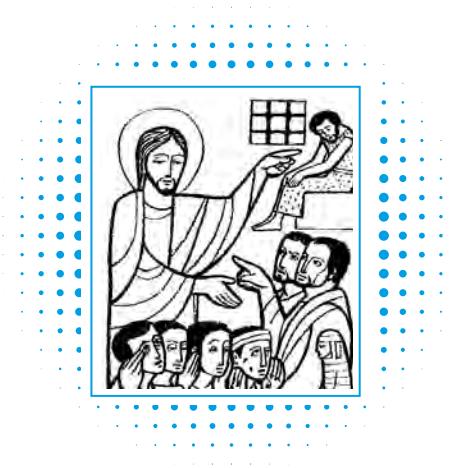
Este Manual de Formación Permanente les ayudará a formarse en temas de actualidad.

Pregunta en tu parroquia sobre el acompañamiento que brinda la Pastoral Familiar Diocesana y únete al equipo.

¡Te esperamos!

ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Sábado II de Adviento.



11 de Diciembre

DOMINGO III DE ADVIENTO

"No hay nadie más grande que Juan el Bautista"

Jesús respondió a la pregunta de Juan el Bautista mostrando con sus obras que en él se inauguran ciertamente los tiempos mesiánicos; en sus milagros pueden verse las señales anunciadas por el profeta Isaías. Además, Jesús anuncia a los pobres la Buena Noticia de la Salvación, y ésta es otra señal mesiánica aún más decisiva. Por eso es dichoso el que no se sienta defraudado por él. Dichoso será san Juan si, a pesar de ser sorprendido por la conducta de Jesús, humilde y manso de corazón, acepta la persona y el mensaje del que había de venir y que ya está presente. El Señor que viene es siempre diferente a lo que nos imaginamos; a pesar de todas las profecías, la venida del Señor es sorprendente y es nueva.

Jesús hace un gran elogio de la persona y de la obra de san Juan. Su precursor no es una caña azotada por el viento. Es un hombre recto que no se doblega ante los poderosos y que no lleva la vida fácil de los palaciegos. San Juan es un profeta, y más que un profeta: él es el heraldo que precede al Señor y anuncia su venida. Juan es el mayor hombre nacido de mujer. Pero san Juan pertenece al Antiguo Testamento; por eso cuanto sucede a partir de Cristo es incomparablemente superior a todo lo anterior...

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

11 de Diciembre

DOMINGO III DE ADVIENTO

MR. p. 135 (159) / Lecc. I, pp. 9 - 12.

Morado / Rosa

MONICIÓN DE ENTRADA

"Esten siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres. El Señor está cerca". Con estas palabras del apóstol san Pablo la Iglesia nos invita hoy, tercer domingo de Adviento, a conservar permanentemente la alegría. La verdadera alegría en la que, aun en medio de la realidad más desalentadora, alberga la firme esperanza de que Dios tiene la última palabra, y esta palabra es de liberación y de salvación de todos los males. Con gozo, iniciemos nuestra Misa cantando.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Fil 4, 4. 5

Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres. El Señor está cerca.

No se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre, con la solemnidad de nuestras ofrendas y con vivísima alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

La salvación de Dios, expresada en términos como: vida, fortaleza, salud, alegría, para el hombre débil, enfermo y afligido, es una invitación, para nosotros, a caminar juntos con ánimo.

PRIMERA LECTURA

Dios mismo viene a salvarnos.

Del libro del profeta Isaías: *35, 1– 6. 10*

Esto dice el Señor: "Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: '¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos'.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará. Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado".
Palabra de Dios. **R/.**Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R/. ***Ven, Señor, a salvarnos.***

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R/.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R/.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente. Reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

La segunda venida del Señor y la plenitud de su reino es real, pero no sabemos cuándo será. Es por ello por lo que el apóstol Santiago nos invita a esperar con paciencia, firmeza y buen entendimiento con los hermanos.

SEGUNDA LECTURA

Manténganse firmes, porque el Señor está cerca.
De la carta del apóstol Santiago: *5, 7– 10*

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempraneras y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca.

No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor.
Palabra de Dios. **R/.**Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

No siempre es fácil reconocer ni al enviado ni la salvación que Dios ofrece. Sobre todo, si no coincide con nuestros esquemas mentales o religiosos. Se necesita un serio análisis, una búsqueda sincera y saber aceptar lo bueno venga de donde venga, como lo hizo Juan Bautista.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 61, 1 [cita en Lc 4, 18]

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres. **R/.**

EVANGELIO

¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

† Del santo Evangelio según san Mateo: *11, 2– 11*

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?"

Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí".

Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: "¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él".

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice ***Credo.***

ORACIÓN DE LOS FIELES

Mientras esperamos con paciencia al Señor que viene, oremos

al Padre con la seguridad de ser escuchados. A cada intención respondemos:
"Escúchanos, Señor".

1. Para que crezca la esperanza de la venida de Jesús en toda la Iglesia. ***Oremos.***

2. Para que la confianza y la serenidad cristiana caractericen a quienes sufren. ***Oremos.***

3. Para que la alegría nos identifique como cristianos en todos los ámbitos en los que nos toca vivir. ***Oremos.***

4. Para que perseveremos en la oración y encontremos al Señor Jesús que nos llama a la conversión. ***Oremos.***

Padre justo, ayúdanos en nuestras necesidades y haznos crecer en fortaleza y paciencia mientras esperamos la venida de tu Hijo. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487), o bien: II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Is 35, 4*

Digan a los cobardes: "¡Ánimo, no teman!; miren a su Dios: viene en persona a salvarlos".

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 (598).

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, p. 4; antífonas propias y salmodia: domingo III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo III de Adviento.
II Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1044 - 1046; salmodia: del Común de la santísima Virgen María.

12 de Diciembre

LUNES
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, PATRONA DE AMÉRICA

MR. pp. 895 - 897 (886 - 888) / Lecc. I, pp. 978 - 980 (988 - 990).

Solemnidad - Blanco / Azul

NOTA LITÚRGICA PASTORAL

La solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe, es una de las cuatro fiestas de precepto para México, a tenor de lo dicho por el canon 1246 § 2, de las normas complementarias de la CEM:

La Conferencia del Episcopado Mexicano, prescribe:
1. Que sean fiestas de precepto, además de los domingos
a) el día primero de enero: Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.
b) el 12 de diciembre: Solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe
c) el 25 de diciembre: Solemnidad de la Natividad del Señor.
d) la Solemnidad del Cuerpo y Sangre del Señor (Corpus Christi), el jueves posterior a la Solemnidad de la Santísima Trinidad.

** Las moniciones y la Oración de los fieles se dicen desde la tarde del 11 de diciembre, antes o después de las primeras Vísperas.*

Era el mes de diciembre de 1531, diez años solamente después de conquistada Tenochtitlan por los españoles, cuando la santísima Virgen se apareció al indígena Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Lo nombró su embajador ante el obispo, fray Juan de Zumárraga, para que le construyeran un templo. La prueba de que las palabras de Juan Diego eran ciertas fueron las rosas que llevó en su tilma y la preciosa imagen que apareció dibujada en ella. La santísima Virgen es nuestra Madre. Toda la historia de Juan Diego y de las apariciones de la Virgen están fundadas en una constante y sólida tradición.

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Celebramos con gozo a Nuestra Señora de Guadalupe, pidámosle que interceda por nosotros ante Dios, para que nos de la paz, el amor y el perdón que necesitamos de Él. Entonemos juntos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Ap 12, 1*

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

Un himno a la sabiduría es lo que escucharemos en esta primera lectura, que también nos figura la importancia de María madre de Jesucristo y madre nuestra. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.
Del libro del profeta Isaías: *7, 10-14*

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: "Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto". Contestó Ajaz: "No la pediré. No tentaré al Señor".

Entonces dijo Isaías: "Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

O bien:
Yo soy la madre del amor. Vengan a mí, los que me aman.
Del libro del Sirácide (Eclesiástico): *24, 23– 31*

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud. Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mayor que los panales.

Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no

tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 66*

R/. ***Que te alaben, Señor, todos los pueblos.***

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

Cristo vino a rescatarnos, nos envía al Espíritu Santo que con confianza nos hace llamar "Padre" a Dios.

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.
De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: *4, 4– 7*

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama «¡Abbá!», es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Así como María sale presurosa a visitar a su prima Isabel, nos enseña a estar siempre disponibles al servicio de nuestros hermanos. Con el canto del Aleluya, recibamos la Buena Nueva.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Lc 1, 47*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador. **R/.**

EVANGELIO

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 39– 48*

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor».

Entonces dijo María: «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pongamos hermanos, nuestros ojos en Jesús que, para salvar al mundo, quiso nacer de santa María Virgen, y oremos por nuestra nación, por los pueblos de América Latina y por el bien de todos los hombres:

"Escúchanos Señor".

1. Para que el Señor, que quiso que la santidad de la Iglesia se prefigurara y culminara en la perfección de María, conceda a los cristianos de México y a sus pastores ser vivo reflejo de aquella santidad que resplandece en la santa Madre de Dios. ***Oremos.***

2. Para que nuestra nación, que hoy venera con solemnidad a María Virgen bajo la advocación de Guadalupe, alcance una paz verdadera y estable y vea alejada de sus ciudadanos las injusticias y los egoísmos mutuos. ***Oremos.***

3. Para que el ejemplo de la fortaleza de María, que sufrió crueles dolores al pie de la cruz, sea consuelo para los que sufren y esperanza para quienes se sienten decaídos. ***Oremos.***

4. Para que los cristianos que hoy celebramos la solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe, demos a los ciudadanos de nuestra

nación un claro testimonio de fe cristiana y una colaboración eficaz a la prosperidad de nuestro pueblo. ***Oremos.***

Dios nuestro, que has querido que santa María de Guadalupe fuera ayuda y patrona del pueblo mexicano, escucha nuestras plegarias y haz que, confiando en su ayuda poderosa, obtengamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta solemnidad de nuestra Señora de Guadalupe, y haz que este sacrificio nos dé fuerza para cumplir tus mandamientos, como verdaderos hijos de la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La Virgen María, signo materno del amor de Dios.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque en tu inmensa bondad has querido que la Madre de tu Hijo, bajo el título de Guadalupe, fuera especial Madre nuestra, refugio y Señora, presencia viva en la historia de este pueblo tuyo. Ella, mensajera de tu verdad y signo materno de tu amor, nos brindó compasión, auxilio y defensa, y hoy nos invita a reconciliarnos contigo y entre nosotros, y a proclamar el Evangelio de tu Hijo, para hacer que florezcan en nuestras tierras la fraternidad y la paz. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Sal 147, 20*

No ha hecho nada semejante con ningún otro pueblo; a ninguno le ha manifestado tan claramente su amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que acabamos de recibir en este sacramento, nos ayuden, Señor, por intercesión de santa María de Guadalupe, a reconocernos y amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Ntra. Sra. de Guadalupe, Tizimín; Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe, Mérida; Ntra. Sra. de Guadalupe, Reina de las Américas, Cd. Industrial; Rectoría La Villita de Guadalupe, Col. Gonzalo Guerrero.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1040 - 1042; salmodia: Domingo I del Salterio.
Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1044 - 1046; salmodia: del Común de la santísima Virgen María.

13 de Octubre

MARTES
SANTA LUCÍA, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. pp. 898 - 899 (889 - 890) / Lecc. I, pp. 390 - 392
Memoria - Rojo

Muere en Siracusa (Sicilia) en el tiempo de la sangrienta persecución desatada por el emperador Diocleciano (304). Imagen de la luz y patrona de los ciegos, Lucía es venerada en todo el mundo, gracias a los incansables sicilianos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

O bien:

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que nos ayude la gloriosa intercesión de santa Lucía, virgen y mártir, para que, quienes celebramos su fiesta en la tierra, podamos contemplar su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Se promete a todos los pobres la salvación por medio del Mesías.
Del libro del profeta Sofonías: *3, 1– 2, 9– 13*

"¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada, de la ciudad potente y opresora! No ha escuchado la voz, ni ha aceptado la corrección. No ha confiado en el Señor, ni se ha vuelto hacia su Dios.

Pero hacia el fin daré otra vez a los pueblos labios puros, para que todos invoquen el nombre del Señor y lo sirvan todos bajo el mismo yugo.

Desde más allá de los ríos de Etiopía, hasta las últimas regiones del norte, los que me sirven me traerán ofrendas.

Aquel día no sentirás ya vergüenza de haberme sido infiel, porque entonces yo quitaré de en medio de ti a los orgullosos y engreídos, y tú no volverás a ensoberbecerte en mi monte santo.

Aquel día, dice el Señor, yo dejaré en medio de ti, pueblo mío, un puñado de gente pobre y humilde. Este resto de Israel confiará en el nombre del Señor.

No cometerá maldades ni dirá mentiras; no se hallará en su boca una lengua embustera. Permanecerán tranquilos y descansarán sin que nadie los moleste".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 33*

R/. ***El Señor escucha el clamor de los pobres.***

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas su angustias. **R/.**

En contra del malvado está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. Escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. **R/.**

El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas Salva el Señor la vida de sus siervos; no morirán quienes en él esperan. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Ven, Señor, no te tardes; ven a perdonar los delitos de tu pueblo. **R/.**

EVANGELIO

Vino Juan y los pecadores sí le creyeron.
† Del santo Evangelio según san Mateo: *21, 28– 32*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: "¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos

fue a ver al primero y le ordenó: 'Hijo, ve a trabajar hoy en la viña'. Él le contestó: 'Ya voy, señor', pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Éste le respondió: 'No quiero ir', pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?" Ellos le respondieron: "El segundo".

Entonces Jesús les dijo: "Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él".

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Este pasaje nos presenta tres personajes: El Padre y sus hijos. En primer lugar, el Evangelio nos ayuda a conocer quién es Dios: es un Padre misericordioso que nos ama sin medida. El nos da sus mandamientos para guiarnos en el camino hacia el cielo, nos muestra cómo vivir bien y agradarle. Pero la fe cristiana no es un sistema de normas, es consecuencia de la amistad con Dios. Esta amistad influye en la vida, si es auténtica, se manifiesta en la caridad y en la obediencia. Por otra parte, la parábola nos hace ver que el hombre es libre. La libertad es esa plataforma desde la cual nos lanzamos a los brazos de Dios, pero puede convertirse también en la pendiente por la cual nos alejamos de Él. Nuestros pecados no disminuyen el amor de nuestro Padre. Él siempre nos da la oportunidad de recomenzar, nos da su gracia para ser nuevos y ser purificados en el sacramento de la Penitencia. Ninguna terapia humana puede suplir esto. Redescubramos la Confesión, la cual nos hace renacer a una nueva vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Lucía, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Apoc 7, 17*

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Lucía por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Rectoría de Santa Lucía, Mérida.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno del Común de un mártir, antífonas y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breve, y preces: del Común de un mártir; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1049.
Vísperas: Himno del Común de un mártir; antífonas y salmodia: viernes II del Salterio: lectura y preces del Común de un mártir; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1049.

14 de Diciembre

MIÉRCOLES
SAN JUAN DE LA CRUZ, PRESBÍTERIO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. p. 138 (162) / Lecc. I, pp. 392 - 395.

Memoria - Blanco

Nació en Fontiveros, cerca de Salamanca. Religioso carmelita, a los 25 años se encontró con Teresa de Jesús, que por entonces emprendía la reforma de la Orden carmelita. Conquistado para la reforma, la inició con dos compañeros. Es el doctor clásico de la teología mística. Incomprendido y humillado, murió en Ubeda en 1591.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Gal 6, 14*

No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz, presbítero, un modelo perfecto de negación de sí mismo y de amor a la cruz, concédenos que, imitándolo siempre, lleguemos a contemplar tu gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dejen, cielos, caer su rocío.

Del libro del profeta Isaías: *45, 6–8. 18. 21–25*

"Yo soy el Señor y no hay otro. Yo soy el artífice de la luz y el

creador de las tinieblas, el autor de la felicidad y el hacedor de la desgracia; yo, el Señor, hago todo esto. Dejen, cielos, caer su rocío y que las nubes lluevan la justicia; que la tierra se abra y haga germinar la salvación y que brote juntamente la justicia. Yo, el Señor, he creado todo esto".

Esto dice el Señor, el que creó los cielos, el mismo Dios que plasmó y consolidó la tierra; él no la hizo para que quedara vacía, sino para que fuera habitada: "Yo soy el Señor y no hay otro. ¿Quién fue el que anunció esto desde antiguo? ¿Quién lo predijo entonces? ¿No fui yo, el Señor? Fuera de mí no hay otro Dios. Soy un Dios justo y salvador y no hay otro fuera de mí.

Vuélvanse a mí y serán salvados, pueblos todos de la tierra, porque yo soy Dios y no hay otro. Lo juro por mí mismo, de mi boca sale la verdad, las palabras irrevocables: ante mí se doblará toda rodilla y por mí jurará toda lengua, diciendo: 'Sólo el Señor es justo y poderoso'.

A él se volverán avergonzados todos los que lo combatían con rabia. Gracias al Señor, triunfarán gloriosamente todos los descendientes de Israel".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 84*

R/. ***¡Dejen, cielos, caer su rocío y que las nubes lluevan al justo!***

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Is 40, 9. 10*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Levanta tu voz para anunciar la buena nueva: ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder. **R/.**

EVANGELIO

Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *7, 19– 23*

En aquel tiempo, Juan envió a dos de sus discípulos a preguntar a Jesús: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?" Cuando llegaron a donde estaba Jesús, le dijeron: "Juan el Bautista nos ha mandado a preguntarte si eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro".

En aquel momento, Jesús curó a muchos de varias enfermedades y dolencias y de espíritus malignos, y a muchos ciegos les concedió la vista. Después contestó a los enviados: "Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso el que no se escandalice de mí". Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Después de una vida fervorosa, caracterizada por la austeridad, completamente dedicada a la predicación, Juan el Bautista está en la cárcel y en peligro. Se encuentra en una etapa de purificación interior. Sintiera que, aunque ha entregado su vida al servicio de Dios, parece que ahora Él le ha abandonado. Por eso, envía a sus discípulos a preguntar al Señor si Él es el que ha de venir. Es como si pidiera ayuda para mantenerse firme en la fe y seguir creyendo en medio de sus dificultades. Y nosotros, ¿vivimos de la fe como el Bautista? Juan también nos enseña que la fe cristiana es esperanza. La fe nos abre el camino en medio de las contrariedades. El que cree espera. Que nuestro trato con Cristo sea una relación vital que nos dé la fe, la confianza y el amor para ser testigos creíbles del Señor. En estas semanas en las que nos estamos acercando a la Navidad preparémonos para reconocer en Jesús a nuestro Dios. ¿Cómo está ahora el pesebre de nuestro corazón?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Juan, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en san Juan manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN
Pbro. Pedro José Echeverría López; Pbro. Luis Felipe Pool Estrella;
Pbro. Ricardo Ruiz Sacramento; Pbro. Bartolomé Tuz Mut

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno del Común de pastores, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de pastores o de doctores de la Iglesia; oración: de la memoria, p. 1051.
I Vísperas: Himno del Común de pastores, o bien: del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico y preces: del Común de pastores o de doctores de la Iglesia; oración: de la memoria, p. 1051.

15 de Diciembre

JUEVES III DE ADVIENTO

MR. p. 139 (163) / Lecc. I, pp. 395 - 398.
Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Sal 118, 151-152*

Tú estás cerca, Señor, y todos tus caminos son rectos. Desde el principio comprendí que tu alianza la estableciste para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que con la venida salvadora de tu Unigénito colmes de alegría a estos indignos siervos tuyos, que estamos afligidos a causa de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Como a mujer abandonada y abatida, vuelve a llamarte tu Señor.
Del libro del profeta Isaías: *54, 1– 10*

"Alégrate, tú, la estéril, que no dabas a luz; rompe a cantar de júbilo, tú que no habías sentido los dolores de parto; porque la abandonada tendrá más hijos que la casada, dice el Señor.

Ensancha el espacio de tu tienda, despliega sin miedo las lonas, alarga las cuerdas, clava bien las estacas, porque te extenderás a derecha y a izquierda: tu estirpe heredará las naciones y poblará las ciudades desiertas.

No temas, porque ya no tendrás que avergonzarte; no te sonrojes, pues ya no te afrentarán; antes bien, olvidarás la vergüenza de tus años jóvenes y no volverás a recordar el deshonor de tu viudez. El que te creó, te tomará por esposa; su nombre es 'Señor de los ejércitos'. Tu redentor es el Santo de Israel; será llamado 'Dios de toda la tierra'.

Como a una mujer abandonada y abatida te vuelve a llamar el Señor. ¿Acaso repudia uno a la esposa de la juventud?, dice tu Dios.

Por un instante te abandoné, pero con inmensa misericordia te volveré a tomar. En un arrebato de ira te oculté un instante mi rostro, pero con amor eterno me he apiadado de ti, dice el Señor, tu redentor.

Me pasa ahora como en los días de Noé: entonces juré que las aguas del diluvio no volverían a cubrir la tierra; ahora juro no enojarme ya contra ti ni volver a amenazarte. Podrán desaparecer los montes y hundirse las colinas, pero mi amor por ti no desaparecerá y mi alianza de paz quedará firme para siempre. Lo dice el Señor, el que se apiada de ti".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 29*

R/. ***Te alabaré, Señor, eternamente.***

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. **R/.**

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 3, 4. 6*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán la salvación de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Juan es el mensajero que prepara el camino del Señor.
† Del santo Evangelio según san Lucas: *7, 24– 30*

Cuando se fueron los mensajeros de Juan, Jesús comenzó a hablar

de él a la gente, diciendo: "¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido con telas preciosas? Los que visten fastuosamente y viven entre placeres, están en los palacios. Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? Sí, y yo les aseguro que es más que profeta. Es aquel de quien está escrito: *Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino*. Yo les digo que no hay nadie más grande que Juan entre todos los que han nacido de una mujer. Y con todo, el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él".

Todo el pueblo que lo escuchó, incluso los publicanos, aceptaron el designio de justicia de Dios, haciéndose bautizar por el bautismo de Juan. Pero los fariseos y los escribas no aceptaron ese bautismo y frustraron, en su propio daño, el plan de Dios.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Juan el Bautista fue el que había de venir antes que Jesucristo y anunciarlo, y en el momento adecuado, lo reconoció. Al igual que Jesús, hablaba del verdadero mensaje de Dios y lo hacía con humildad, desde su corazón, desde su pequeñez. ¿Soy como Juan el Bautista que reconoce a Jesucristo y hablo de su mensaje y amor? ¿Qué quiere decir Jesucristo con respecto a la pequeñez en Reino de los Cielos? Si me analizo y veo a mi mismo ¿soy pequeño o grande?, ¿cuáles son las cosas, actitudes, valores, acciones que reflejan mi pequeñez o mi grandeza?, ¿que debo aprender de Juan, de Jesús?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Tit 2, 12-13

Vivamos ya desde ahora de una manera sobria, justa y fiel, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN
Pbro. José Francisco Basto Aguilar - Pbro. Álvaro Ernesto Carrillo Lugo

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: JUeves III de Adviento.
Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: jueves III del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Jueves III de Adviento.

16 de Diciembre

VIERNES III DE ADVIENTO

MR. p. 140 (164) / Lecc II: pp. 399 - 400.
Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor vendrá con esplendor a visitar a su pueblo, para traerle la paz y la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que tu gracia nos disponga y nos siga ayudando siempre, para que quienes aguardamos con anhelo en nuestro corazón la venida de tu Unigénito, consigamos tu auxilio para nuestra vida presente y futura. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Mi templo será casa de oración para todos los pueblos.
Del libro del profeta Isaías: *56, 1– 3. 6– 8*

Esto dice el Señor: "Velen por los derechos de los demás, practiquen la justicia, porque mi salvación está a punto de llegar y mi justicia a punto de manifestarse. Dichoso el hombre que hace esto y en ello persevera, el que se abstiene de profanar el sábado, el que aparta su mano de todo mal. No diga el extranjero que ha dado su adhesión al Señor: 'Sin duda que el Señor me excluirá de su pueblo'. A los extranjeros que se han adherido al Señor para servirlo, amarlo y darle culto, a los que guardan el sábado sin profanarlo y se mantienen fieles a mi alianza, los conduciré a mi monte santo y los llenaré de alegría en mi casa de oración.

Sus holocaustos y sacrificios serán gratos a mi altar, porque mi casa será casa de oración para todos los pueblos".

Esto dice el Señor Dios, que reúne a los dispersos de Israel: "A los ya reunidos, todavía añadiré otros".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66

R/. ***Bendigamos a Dios, nuestro Señor.***

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

La tierra ha producido ya sus frutos, Dios nos ha bendecido. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Ven, Señor, y concédenos tu paz para que nuestro corazón se alegre en ti con alegría perfecta. **R/.**

EVANGELIO

Juan era la lámpara que ardía y brillaba.
† Del santo Evangelio según san Juan: *5, 33– 36*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Ustedes enviaron mensajeros a Juan el Bautista y él dio testimonio de la verdad. No es que yo quiera apoyarme en el testimonio de un hombre. Si digo esto, es para que ustedes se salven. Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y ustedes quisieron alegrarse un instante con su luz.

Pero yo tengo un testimonio mejor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido realizar y que son las que yo hago, dan testimonio de mí y me acreditan como enviado del Padre".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesucristo habla del testimonio y las obras, y esta es la frase sobre la que hay que reflexionar «Estas obras que yo realizo atestiguan que mi Padre me ha enviado», Si hoy día vemos a alguien que constantemente está haciendo buenas obras, tienen buena actitud, no hay un interés falso, son obras originales con verdad y amor puro, ¿atestiguan que son

en nombre del Señor?, ¿las obras o acciones que yo realizo y mis actitudes ante mis semejantes reflejan que soy Cuerpo y Rostro de Cristo, de lo que él me pide y me envía a hacer?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos merecimientos en qué apoyarnos, socórranos el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Fil 3, 20– 21*

Esperamos como salvador a Jesucristo, el Señor; él transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. José Francisco Basto Aguilar - Pbro. Álvaro Ernesto Carrillo Lugo

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5-6; antífonas y salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes III de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3-4; antífonas y salmodia: viernes III del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: Viernes III de Adviento.

17 de Diciembre

SÁBADO
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 142 (166) / Lecc. I, pp. 401 - 403.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 49, 13*

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque vendrá el Señor y tendrá compasión de sus pobres.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, creador y redentor del género humano, que quisiste que tu Palabra se encarnara en el seno purísimo de la siempre Virgen María, atiende, propicio, a nuestras súplicas, y haz que tu Unigénito, revestido de nuestra humanidad, se digne hacernos partícipes de su vida divina. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No se apartará de Judá el cetro.

Del libro del Génesis: *49, 2. 8– 10*

En aquellos días, Jacob llamó a sus hijos y les habló así: "Acérquense y escúchenme, hijos de Jacob; escuchen a su padre, Israel. A ti, Judá, te alabarán tus hermanos; pondrás la mano sobre la cabeza de tus enemigos; se postrarán ante ti los hijos de tu padre.

Cachorro de león eres, Judá: has vuelto de matar la presa, hijo mío, y te has echado a reposar, como un león. ¿Quién se atreverá a provocarte?

No se apartará de Judá el cetro, ni de sus descendientes, el bastón de mando, hasta que venga aquel a quien pertenece y a quien los pueblos le deben obediencia".

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71

R/. ***Ven, Señor, rey de justicia y de paz.***

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que él sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Sabiduría del Altísimo, que dispones todas las cosas con fortaleza y con suavidad, ven a enseñarnos el camino de la vida. **R/.**

EVANGELIO

Genealogía de Jesucristo, hijo de David.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *1, 1– 17*

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz; Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Cuando Dios quiso revelar su amor a la humanidad entregándonos a su Hijo, lo hizo mediante el matrimonio de María y de José. Si el Hijo de Dios pasó los primeros años de su vida en el seno de una familia, ¿no será que hay algo muy grande detrás de esta realidad? Nuestro cometido como miembros de una familia es el amor. ¿Alimentamos el amor y la fidelidad en nuestras familias como reflejo de la participación en el amor de Dios por cada uno de nosotros? ¿Damos testimonio de lo que es la familia cristiana? La Sagrada Escritura menciona la genealogía de José. Aunque Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo, no obstante, a José no se le quita la autoridad paterna. Cristo es hijo de María y de José por su vínculo matrimonial. Del ejemplo paterno de José, Jesús aprendió las virtudes de la piedad, la fidelidad y el trabajo duro. José nos enseña que sea cual sea el puesto que ocupemos en la familia debemos ponernos al servicio de los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, estos dones de tu Iglesia y concédenos que, por estos venerables misterios, merezcamos ser plenamente reanimados por este pan celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de Adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

Mi parroquia

es un espacio seguro

ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

Si sabes de alguna situación de abuso o violencia a menores y/o personas vulnerables comunícate inmediatamente al siguiente número.

Todos somos Iglesia

LÍNEA DIRECTA

9994.45.31.25

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ag 2, 7

Miren que vendrá el deseado de todas las naciones, y la casa del Señor se llenará de gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, saciados ya por estos sagrados dones, hagamos nuestro el anhelo de resplandecer, encendidos en la luz de tu Espíritu, como estrellas luminosas, ante la mirada de tu Hijo Jesucristo, que ya viene a nosotros. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Justo David Ceballos Uc

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: sábado III del Salterio; antes del 24 de diciembre; salmodia: sábado III del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 17 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: del sábado III antes del 24 de diciembre; salmodia: sábado III del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: 17 de diciembre del Propio de Adviento.

18 de Diciembre

DOMINGO IV DE ADVIENTO

"José, no dudes en recibir a María"

José era un varón justo que aquí significa tanto como cumplidor de la Ley y, a la vez, bondadoso o bueno. Y porque era justo y bueno, se encontraba perplejo en una situación insólita que estaba viviendo en aquel momento. Además, José conocía, por su esposa, el origen de su maravillosa esperanza, y pensó retirarse respetuosamente ante el 'Misterio'. Pensó que, una vez que María había sido distinguida por Dios con tal alta vocación, él no debía intervenir en absoluto haciendo valer sus derechos de esposo.

Sea lo que fuere, lo cierto es que la embajada del ángel a José no tiene únicamente el sentido de sacarle de apuros y devolverle la tranquilidad. Significa también para José una vocación excelsa. Además, José era legalmente el papá del niño y a José correspondía, entre otras cosas, ponerle un nombre. En este caso, José es informado por Dios sobre el nombre que había de llevar el hijo de María. Su nombre será "Jesús", esto es, "Dios salva". Y, en este nombre, va indicada ya la misión que trae Jesús al mundo.

Por eso, la vida de Jesús -sus palabras y sus obras-, significan que Dios está con nosotros y nos salva. De Jesús se dice que Dios estaba con él (Jn.8,29; Act 10,38) y Jesús es para nosotros la presencia de Dios en persona (2Cor 4,6; Col 2,9 Jn 14,6.9).

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

18 de Diciembre

DOMINGO IV DE ADVIENTO

MR. p. 141 (165) / Lecc. I, pp. 246 - 248.

Morado

MONICIÓN DE ENTRADA

La liturgia de hoy, cuarto domingo de Adviento, anuncia ya lo que celebraremos en Navidad. Se nos invita a contemplar el misterio de la Encarnación: Cristo, el Hijo de Dios, se ha hecho hombre por nosotros. Que la Virgen María nos ayude a vivir la Navidad con mayor profundidad desde nuestra fe.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 45, 8*

Cielos, destilen el rocío; nubes, lluevan la salvación; que la tierra se abra, y germine el Salvador.

No se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

La primera lectura anuncia que la señal de la presencia de Dios en medio de su pueblo no será otra que la sencilla imagen de una muchacha que da a luz un hijo. Nosotros reconocemos esta señal en el nacimiento de Jesús de la Virgen María.

PRIMERA LECTURA

He aquí que la virgen concebirá.

Del libro del profeta Isaías: *7, 10– 14*

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues

bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. ***Ya llega el Señor, el rey de la gloria.***

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

Leemos hoy el inicio de la carta de Pablo a la comunidad de Roma, en ella, san Pablo afirma que Cristo, Hijo de Dios y hombre como nosotros, es la Buena Noticia del Evangelio que él anuncia al mundo entero.

SEGUNDA LECTURA

Jesucristo, nuestro Señor, Hijo de Dios, nació del linaje de David.
De la carta apóstol san Pablo a los romanos: *11, 1– 7*

Yo, Pablo, siervo de Cristo Jesús, he sido llamado por Dios para ser apóstol y elegido por él para proclamar su Evangelio. Ese Evangelio, que, anunciado de antemano por los profetas en las Sagradas Escrituras, se refiere a su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que nació, en cuanto a su condición de hombre, del linaje de David, y en cuanto a su condición de espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos.

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos, también se cuentan ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesús.

A todos ustedes, los que viven en Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Tanto la profecía de Isaías como su cumplimiento, en el evangelio de Mateo, nos sitúan ante la gran convicción: Dios es un Dios cercano, un Dios que entra en nuestra historia, un Dios-con-nosotros.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 1, 23

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros. **R/.**

EVANGELIO

Jesús nació de María, desposada con José, hijo de David.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *1, 18– 24*

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.*

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice ***Credo.***

ORACIÓN DE LOS FIELES

Llenos de alegría porque el Señor está cerca, oremos diciendo: ***"Ven, Señor, Jesús".***

1. Para que, como san José, todos los cristianos estemos abiertos a escuchar las llamadas que Dios nos dirige. ***Oremos.***

2. Para que, en nuestro país y en todos los pueblos, reinen la justicia y el derecho. ***Oremos.***

3. Para que las familias que sufren divisiones y rupturas se esfuercen para superar los rencores y los agravios mutuos. ***Oremos.***

4. Para que los que hoy nos hemos reunido en esta Eucaristía, nos preparemos de todo corazón, como María, para el nacimiento del Hijo de Dios. ***Oremos.***

Señor Jesús, Dios con nosotros, que vienes a salvar a tu pueblo de los pecados, escúchanos y danos, tu amor y tu gracia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que santifique, Señor, estos dones, colocados en tu altar, el mismo Espíritu Santo que fecundó con su poder el seno de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de Adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Is 7, 14*

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención eterna, te rogamos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca el día de la festividad que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos apresuremos a celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 (598).

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breve, preces y oración: Domingo IV de Adviento; antífona del cántico evangélico: 19 de diciembre del Propio de Adviento.

II Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias y salmodia: domingo IV del Salterio; lectura y responsorio breves; preces y oración: Domingo IV de Adviento; antífona del cántico evangélico: 19 de diciembre del Propio de Adviento.

19 de Diciembre

LUNES
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. pp. 144 (168) / Lecc. I, pp. 405 - 408.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Heb 10, 37*

El que ha de venir, vendrá sin tardanza, y ya no tendremos nada que temer, porque él es nuestro Salvador.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste revelar al mundo el esplendor de tu gloria mediante el parto de la Santísima Virgen, concédenos, te rogamos, poder honrar con fe íntegra el admirable misterio de la encarnación y celebrarlo siempre con nuestra generosa entrega. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El nacimiento de Sansón es anunciado por un ángel.

Del libro de los Jueces: *13, 2– 7. 24– 25*

En aquellos días, había en Sorá un hombre de la tribu de Dan, llamado Manoa. Su mujer era estéril y no había tenido hijos. A esa mujer se le apareció un ángel del Señor y le dijo: “Eres estéril y no has tenido hijos; pero de hoy en adelante, no bebas vino, ni bebida fermentada, ni comas nada impuro, porque vas a concebir y a dar a luz un hijo. No dejes que la navaja toque su cabello, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre y él comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos”.

La mujer fue a contarle a su marido: “Un hombre de Dios ha venido a visitarme. Su aspecto era como el del ángel de Dios, terrible en extremo. Yo no le pregunté de dónde venía y él no me manifestó su nombre, pero me dijo: ‘Vas a concebir y a dar a luz un hijo. De ahora en adelante, no bebas vino ni bebida fermentada, no comas nada impuro, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre hasta su muerte’”.

La mujer dio a luz un hijo y lo llamó Sansón. El niño creció y el Señor lo bendijo y el espíritu del Señor empezó a manifestarse en él. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 70

R/. ***Que mi boca, Señor, no deje de alabarte.***

Señor, sé para mí un refugio, ciudad fortificada en que me salves. Y pues eres mi auxilio y mi defensa, líbrame, Señor, de los malvados. **R/.**

Señor, tú eres mi esperanza; desde mi juventud en ti confío. Desde que estaba en el seno de mi madre, yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. **R/.**

Tus hazañas, Señor, alabaré, diré a todos que sólo tú eres justo. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Retoño de Jesé, que brotaste como señal para los pueblos, ven a librarnos y no te tardes. **R/.**

EVANGELIO

El nacimiento de Juan es anunciado por un ángel.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 5– 25*

Hubo en tiempo de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una descendiente de Aarón, llamada Isabel. Ambos eran justos a los ojos de Dios, pues vivían irreprochablemente, cumpliendo los mandamientos y disposiciones del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril y los dos, de avanzada edad.

Un día en que le correspondía a su grupo desempeñar ante Dios los oficios sacerdotales, le tocó a Zacarías, según la costumbre de los sacerdotes, entrar al santuario del Señor para ofrecer el incienso, mientras todo el pueblo estaba afuera, en oración, a la hora de la incensación.

Se le apareció entonces un ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y un gran temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: “No temas, Zacarías, porque tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu mujer, te dará un hijo, a quien le pondrás el nombre de Juan. Tú te llenarás de alegría y regocijo, y otros muchos se alegrarán también de su nacimiento,

pues él será grande a los ojos del Señor; no beberá vino ni licor y estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre. Convertirá a muchos israelitas al Señor; irá delante del Señor con el espíritu y el poder de Elías, *para convertir los corazones de los padres hacia sus hijos*, dar a los rebeldes la cordura de los justos y prepararle así al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo".

Pero Zacarías replicó: "¿Cómo podré estar seguro de esto? Porque yo ya soy viejo y mi mujer también es de edad avanzada". El ángel le contestó: "Yo soy Gabriel, el que asiste delante de Dios. He sido enviado para hablar contigo y darte esta buena noticia. Ahora tú quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda, por no haber creído en mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo".

Mientras tanto, el pueblo estaba aguardando a Zacarías y se extrañaba de que tardara tanto en el santuario. Al salir no pudo hablar y en esto conocieron que había tenido una visión en el santuario. Entonces trató de hacerse entender por señas y permaneció mudo.

Al terminar los días de su ministerio, volvió a su casa. Poco después concibió Isabel, su mujer, y durante cinco meses no se dejó ver, pues decía: "Esto es obra del Señor. Por fin se dignó quitar el oprobio que pesaba sobre mí".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, propicio, Señor, los dones que presentamos en tu altar, para que sea tu poder el que santifique lo que en nuestra pequeñez logramos ofrecerte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Lc 1, 78–79*

Vendrá a visitarnos de lo alto un sol naciente, Cristo el Señor, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Llenos de gratitud por los dones que hemos recibido, Dios todopoderoso, haz benignamente que anhelemos la salvación prometida, para honrar así, con un corazón purificado, el nacimiento de nuestro Salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: lunes IV del Salterio; antes del 24 de diciembre; salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 20 de diciembre del Propio de Adviento.
Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: del lunes IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: lunes IV del Salterio; lectura y responsorio breve; antífona del cántico evangélico, preces y oración: 20 de diciembre del Propio de Adviento.

20 de Diciembre

MARTES
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 145 (169) / Lecc. I, pp. 408 - 410.
Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 11, 1; 40, 5; Lc 3, 6*

Un retoño brotará del tronco de Jesé, la gloria del Señor llenará la tierra y toda creatura verá la salvación de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios de eterna majestad, que quisiste que la inmaculada Virgen María, por el anuncio del Ángel, recibiera en su seno a tu Palabra inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedara llena del fuego del Espíritu Santo, haz, te rogamos, que, siguiendo su ejemplo, seamos capaces de estar humildemente sujetos a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

He aquí que la virgen concebirá.
Del libro del profeta Isaías: *7, 10– 14*

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la

virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. ***Ya llega el Señor, el rey de la gloria.***

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, aleluya.***
Llave de David, que abres las puertas del Reino eterno, ven a librar a los que yacen oprimidos por las tinieblas del mal. **R/.**

EVANGELIO

Concebirás y darás a luz un hijo.
† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 26– 38*

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin".

María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su

sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio nos presenta a María como una mujer que sabía escuchar. En todos los momentos de su vida, María es una mujer abierta a Dios. En la Anunciación la Virgen escucha con el corazón e interioriza. No da un sí superficial, precipitado o imprudente. Su respuesta nace de un alma profunda y obediente. María vive en escucha activa que la hace capaz de aceptar la Palabra de Dios y de llevarla a la práctica

El sentido de nuestra vida cristiana es convertir la Palabra de Dios en vida. Sólo cuando en nosotros haya una verdadera escucha de Dios podremos anunciarlo también a los demás y hacernos portadores de Cristo para los otros. Que esta Navidad, la Palabra de Dios tome carne en nosotros y de ese modo hagamos a Cristo más presente en el mundo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que dirijas tu mirada a la excelencia de este sacrificio, para que, al participar en el sacramento, podamos recibir con sumo anhelo aquello mismo que aguardamos, llenos de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de Adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Lc 1, 31*

Dijo el ángel a María: Has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con tu divino auxilio a quienes has alimentado con el don celestial, para que, al deleitarnos con estos sagrados misterios, nos llene de gozo la paz verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Carlos Puc Romero

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: martes IV del Salterio; antes del 24 de diciembre; salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 21 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: martes IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: martes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 21 de diciembre del Propio de Adviento.

21 de Diciembre

MIÉRCOLES
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 146 (170) / Lecc I: pp. 410 - 413.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 7, 14; 8, 10*

Pronto llegará el Señor que domina los pueblos, y será llamado Emmanuel, es decir, Dios-con-nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Escucha benignamente, Señor, las súplicas de tu pueblo, para que así como ahora nos llena de alegría la venida de tu Unigénito en nuestra carne, así también, cuando llegue revestido de majestad, consigamos la recompensa de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Aquí viene mi amado saltando por los montes.

Del libro del Cantar de los Cantares: *2, 8– 14*

Aquí viene mi amado saltando por los montes, retozando por las colinas. Mi amado es como una gacela, es como un venadito, que se detiene detrás de nuestra tapia, espía por las ventanas y mira a través del enrejado.

Mi amado me habla así: "Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Mira que el invierno ya pasó; han terminado las lluvias y se han ido.

La flores brotan ya sobre la tierra; ha llegado la estación de los cantos; el arrullo de las tórtolas se escucha en el campo; ya apuntan los frutos en la higuera y las viñas en flor exhalan su fragancia.

Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Paloma mía, que anidas en las hendiduras de las rocas, en las grietas de las peñas escarpadas, déjame ver tu rostro y hazme oír tu voz, porque tu voz es dulce y tu rostro encantador".

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

O bien:
El Señor será el rey de Israel en medio de ti.
Del libro del profeta Sofonías: *3, 14– 18*

Canta, hija de Sión, da gritos de júbilo, Israel, gózate y regocíjate de todo corazón, Jerusalén.

El Señor ha levantado su sentencia contra ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El Señor será el rey de Israel en medio de ti y ya no temerás ningún mal.

Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, tu poderoso salvador, está en medio de ti. Él se goza y se complace en ti; él te ama y se llenará de júbilo por tu causa, como en los días de fiesta".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Del salmo 32

R/. ***Demos gracias a Dios, al son del arpa.***

Demos gracias a Dios, al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos; cantemos en su honor nuevos cantares, al compás de instrumentos alabémoslo. **R/.**

Los proyectos de Dios duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que escogió por suyo. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en él hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Emmanuel, rey y legislador nuestro, ven, Señor, a salvarnos. **R/.**

EVANGELIO
¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme?
† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 39– 45*

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de

tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, de tu Iglesia las ofrendas que tú mismo has puesto en nuestras manos y que tu poder convierte en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Lc 1, 45*

Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en estos divinos misterios, Señor, se convierta en permanente protección para tu pueblo, a fin de que, fervorosamente entregado a tu servicio, reciba en abundancia la salvación de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pedro Canisio, presbítero y doctor de la Iglesia. Memoria libre, morado. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 899 (890); las demás oraciones del Tiempo de Adviento.

Nació en Nimega, Holanda. Ingresó en la Compañía de Jesús. Predicó en Alemania, Suiza y Austria recuperando muchas almas que habían perdido la fe católica y estaban influidas por el protestantismo. Luchó para impedir que el luteranismo se apoderase de Alemania, publicando varios escritos catequéticos. Vivió durante sus últimos años en Friburgo, Suiza (1521–1597).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para defender la fe católica colmaste de fortaleza y sabiduría a san Pedro Canisio, presbítero, por su intercesión concede, a quienes buscan la verdad, la alegría de encontrarte, y a tu pueblo fiel la perseverancia en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS:
Pbro. Gerardo de Jesús Castillo Galera - Pbro. Patricio Enrique Sarlat Flores

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: MONS. CNGO. Manuel Vargas Góngora

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185-186; antífonas propias: miércoles IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 22 de diciembre del Propio de Adviento.
Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: miércoles IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 22 de diciembre del Propio de Adviento.

22 de Diciembre

JUEVES
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 147 (171) / Lecc. I, pp. 413 - 415.
Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Sal 23, 7*

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mirando al hombre caído en la muerte del pecado, quisiste rescatarlo con la llegada de tu Unigénito, concede, a quienes confesamos con humilde fervor su encarnación, que merezcamos también gozar de la compañía de nuestro Redentor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ana dio gracias por el nacimiento de Samuel.
Del primer libro de Samuel: *1, 24– 28*

En aquellos días, Ana llevó a Samuel, que todavía era muy pequeño, a la casa del Señor, en Siló, y llevó también un novillo de tres años, un costal de harina y un odre de vino.

Una vez sacrificado el novillo, Ana presentó el niño a Elí y le dijo: "Escúchame, señor: te juro por mi vida que yo soy aquella mujer que estuvo junto a ti, en este lugar, orando al Señor. Éste es el niño que yo le pedía al Señor y que él me ha concedido. Por eso, ahora

yo se lo ofrezco al Señor, para que le quede consagrado de por vida". Y adoraron al Señor.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *1 Sam 2*

R/. ***Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.***

Mi corazón se alegra en el Señor, en Dios me siento yo fuerte y seguro. Yo puedo responder a mis contrarios, pues eres tú, Señor, el que me ayuda. **R/.**

El arco de los fuertes se ha quebrado, los débiles se ven de fuerza llenos. Se ponen a servir por un mendrugo los antes satisfechos; y sin tener que trabajar, pueden saciar su hambre los hambrientos. Siete veces da a luz la que era estéril y la fecunda ya dejó de serlo. **R/.**

Da el Señor muerte y vida, deja morir y salva de la tumba; él es quien empobrece y enriquece, quien abate y encumbra. **R/.**

Él levanta del polvo al humillado, al oprimido saca de su oprobio, para hacerlo sentar entre los príncipes en un trono glorioso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, ven a salvar al hombre, que modelaste del barro. **R/.**

EVANGELIO

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.
† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 46–56*

En aquel tiempo, dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador,* porque *puso sus ojos en la humildad de su esclava.* Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. *Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.*

Él hace sentir el poder de su brazo: dispersa a los de corazón altanero, *destrona a los potentados y exalta a los humildes.* A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

Acordándose de su misericordia, viene en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre".

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Estas palabras de la Virgen expresan cómo desde el anuncio del ángel, María comenzó a profundizar en el significado de su mensaje. Ella percibió con nitidez que estaba llamada a convertirse en morada de Dios, que el Creador del Universo y el Salvador del mundo se ocultaba en su seno y pedía la vida de su corazón.

Esta Navidad Dios nos quiere tomar a cada uno como verdaderos templos para su Hijo. ¿Estamos preparados para recibirlo? Debemos comunicar a los demás el gozo de ser cristianos. María caminó presurosa para transmitir a su prima la buena noticia. Convirtámonos nosotros también en mensajeros de optimismo espiritual. La alegría es un don que Jesús nos trae esta Navidad. Que este sea también nuestro compromiso durante el resto del Adviento: comunicar alegría a los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Lc 1, 46. 49*

Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque ha hecho en mí maravillas el Todopoderoso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación de tus sacramentos, Señor, nos llene de fortaleza, para que merezcamos salir al encuentro del Salvador, que está por llegar, acompañados por nuestras buenas obras, y así nos hagamos dignos del premio de la eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Mario Alberto Cervera Ancona

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diác. Perm. Mario Bernardo Chan Suárez, Diác. Perm. Raúl Flores Ricalde, Diác. Perm. Juan Antonio May Correa, Diac. Perm. Jorge Luis Enrique Quijano Arjona, Diac. Perm. Víctor Manuel Valle Aguilar

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: jueves IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 23 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: jueves IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 23 de diciembre del Propio de Adviento.

23 de Diciembre

VIERNES
FERIA MAYOR DE ADVIENTO

MR. p. 148 (172) / Lecc. I, p. 415 - 417.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 9, 5; Sal 71, 17*

Un niño nos nacerá y será llamado Dios todopoderoso, en él serán bendecidos todos los pueblos de la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, al contemplar ya próximo el nacimiento de tu Hijo, según la carne, te pedimos que él, que es tu Palabra, encarnada en el seno de la Virgen María y que habitó entre nosotros, indignos siervos tuyos, nos haga partícipes de la abundancia de su misericordia. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor.

Del libro del profeta Malaquías: *3, 1– 4, 23– 24*

Esto dice el Señor: "He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: Ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavanderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.

He aquí que yo les enviaré al profeta Elías, antes de que llegue el día del Señor, día grande y terrible. Él reconciliará a los padres con los hijos y a los hijos con los padres, para que no tenga yo que venir a destruir la tierra".

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24

R/. *Descúbrenos, Señor, al Salvador.*

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

Con quien guarda su alianza y sus mandatos el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, ven a salvar al hombre, que modelaste del barro. **R/.**

EVANGELIO

Nacimiento de Juan el Bautista.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 57– 66*

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: "No. Su nombre será Juan". Ellos le decían: "Pero si ninguno de tus parientes se llama así".

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: "Juan es su nombre". Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos, y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: "¿Qué va a ser de este niño?" Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta oblación, en la que se halla la plenitud del culto divino, Señor, sea completamente agradable a tus ojos, para que celebremos con alma purificada el nacimiento de nuestro Redentor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Apoc 3, 20*

Miren que estoy a la puerta y llamo, dice el Señor; si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el don del cielo te pedimos nos concedas bondadoso tu paz para que cuando venga tu Hijo muy amado, podamos recibirlo con las lámparas encendidas. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan de Kety, presbítero y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 899 (891); las demás oraciones del Tiempo de Adviento.

Sacerdote polaco, enseñó filosofía y teológía en la Universidad de Cracovia. Era un brillante profesor, lleno de sabiduría. Destacaba todavía más por su amor a los pobres y su espíritu de penitencia. Convencido del valor de las peregrinaciones, fue a venerar, en Jerusalén, el Santo Sepulcro. En cuatro ocasiones visitó Roma (1390 - 1473).

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, a ejemplo de san Juan de Kety, presbítero, progresemos en la sabiduría de los santos y, siendo misericordiosos con todos, alcancemos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diác. Perm. Rigel Gerardo Ordaz Caballero

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: viernes IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: viernes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 23 de diciembre del Propio de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, p. 184; antífonas propias: viernes IV del Salterio antes del 24 de diciembre; salmodia: viernes IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 23 de diciembre del Propio de Adviento.

24 de Diciembre

SÁBADO
FERIA MAYOR DE ADVIENTO
MISA MATUTINA

MR. p. 149 (173) / Lecc. I: pp. 418 - 420.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Gal 4, 4*

He aquí que llega ya la plenitud de los tiempos, cuando Dios envió a su Hijo a la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Apresúrate, Señor Jesús, no tardes más, para que, a quienes confiamos en tu bondad, nos reanime el consuelo de tu venida. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El reino de David permanecerá para siempre en presencia del Señor.

Del segundo libro de Samuel: *7, 1– 5. 8– 12. 14. 16*

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: "¿Te has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?" Natán le respondió: "Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo".

Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: "Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: '¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa, para que yo habite en ella? Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos

en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente'".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R/. ***Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.***

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: «Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R/.**

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: 'Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente'. **R/.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Yo jamás le retiraré mi amor, ni violaré el juramento que le hice». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Sol refulgente de justicia y esplendor de la luz eterna, ven a iluminar a los que yacen en las tinieblas y en las sombras de la muerte. **R/.**

EVANGELIO

Nos visitará el sol que nace de lo alto.
† Del santo Evangelio según san Lucas: *1, 67– 79*

En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo:

"Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas: que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian, para mostrar su misericordia a nuestros padres, acordándose de su santa alianza.

El Señor juró a nuestro padre Abraham concedernos que, libres ya de nuestros enemigos, lo sirvamos sin temor, en santidad y justicia delante de él, todos los días de nuestra vida.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás *delante del Señor a preparar sus caminos* y a anunciar a su pueblo la salvación, mediante el perdón de los pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto *para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte*, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones que te presentamos, para que, al recibirlos, quedemos limpios de pecado y merezcamos estar listos, con el alma purificada, para recibir la venida gloriosa de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II ó IV de adviento, pp. 490 ó 492 (486 ó 488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Lc 1, 68*

Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este admirable don tuyo, concédenos Señor, que, así como hemos preparado la fiesta del admirable nacimiento de tu Hijo, de la misma manera alcancemos un día, gozosos, los premios eternos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno propio del Tiempo de Adviento desde el día 17 de diciembre, pp. 185 - 186; antífonas propias: 24 de diciembre del Propio de Adviento; salmodia: sábado IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: 24 de diciembre del Propio de Adviento.
I Vísperas: Todo propio de la solemnidad de la Natividad del Señor, del propio del Tiempo de Navidad, pp. 257 - 261.

PROCESOS VOCACIONALES

PARA EL SEMINARIO MAYOR

03 - 04 DICIEMBRE

CÍRCULO VOCACIONAL 4
ENTRANDO A LA BARCA

13 - 15 ENERO DE 2023
R.E.MA. (REMAR MAR ADENTRO)

Sede: Seminario de Yucatán, calle 18 78 x 17, Itzimná; Mérida, Yucatán

PASTORAL VOCACIONAL
DE YUCATÁN

MÁS INFORMACIÓN A TRAVÉS DE
9997 37 25 55

Vocaciones Yucatán
vocaciones_yucatán

25 de Diciembre

DOMINGO LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR

"Y la Palabra habitó entre nosotros"

"En el principio era la Palabra"; esto es, cuando fueron creadas todas las cosas ("En el principio creó Dios el cielo y la tierra", Gn 1,1), ya existía la Palabra. La existencia eterna de la Palabra se expresa muy bien con el uso del verbo ser en forma intemporal: la Palabra era, esto es, venía siendo desde siempre.

"Y la Palabra estaba junto a Dios". El que ya era en el principio, era -estaba- con Dios. La existencia de la Palabra se describe como existencia personal. No se dice simplemente que ya era, sino que era en compañía de Dios.

En la Palabra está el origen de la vida, de toda vida, pero especialmente de aquella vida que Jesús vino a traer con abundancia para todas las personas. Jesucristo, por ser Él mismo la Palabra de Dios, nos da a conocer a Dios, a Dios Padre, y, "en esto consiste la vida eterna, en que te conozcan a Ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo". Esta encarnación de la Palabra es tan real y verdadera que san Juan afirma haber visto con sus propios ojos la "gloria del Unigénito del Padre", haber tocado con sus manos la Palabra de vida. Porque el cristianismo no es una ideología, es la Verdad y la Vida que viene de Dios por Cristo para cuantos la reciben con la fe.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

25 de Diciembre

DOMINGO
LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR

MR. p. 153 (175 - 176) / Lecc. I, 422 - 426.

Solemnidad - Blanco

Misa vespertina de la vigila

Esta Misa se dice en la tarde del 24 de diciembre, antes o después de las primeras vísperas de la Navidad. Estas lecturas se utilizan en la Misa que se celebra en la tarde del día 24, ya sea antes de las I Vísperas de Navidad o después.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ex 16, 6– 7

Esta noche sabrán que el Señor vendrá a salvarnos y por la mañana contemplarán su gloria.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cada año nos alegras con la esperanza de nuestra redención, concédenos que a tu mismo Hijo Unigénito, a quien acogemos llenos de gozo como Redentor, merezcamos también acogerlo llenos de confianza, cuando venga como Juez. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor se ha complacido en ti.

Del libro del profeta Isaías: *62, 1– 5*

Por amor a Sión no me callaré y por amor a Jerusalén no me daré reposo, hasta que surja en ella esplendoroso el justo y brille su salvación como una antorcha.

Entonces las naciones verán tu justicia, y tu gloria todos los reyes. Te llamarán con un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona de gloria en la mano del Señor y diadema real en la palma de su mano.

Ya no te llamarán “Abandonada”, ni a tu tierra, “Desolada”; a ti te llamarán “Mi complacencia” y a tu tierra, “Desposada”, porque el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra.

Como un joven se desposa con una doncella, se desposará contigo tu hacedor; como el esposo se alegra con la esposa, así se alegrará tu Dios contigo.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R/. ***Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.***

«Un juramento hice a David mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: 'Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente'. **R/.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice». **R/.**

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Testimonio de Pablo acerca de Jesucristo, hijo de David.
Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *13, 16– 17. 22– 25*

Al llegar Pablo a Antioquía de Pisidia, se puso de pie en la sinagoga y haciendo una señal de silencio con la mano, dijo:

"Israelitas y cuantos temen a Dios, escuchen: El Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros padres, engrandeció al pueblo cuando éste vivía como forastero en Egipto y lo sacó de allí con todo su poder. Les dio por rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un Salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: 'Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias'".
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Mañana será destruida la maldad en la tierra y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo. **R/.**

EVANGELIO

Genealogía de Jesucristo, hijo de David.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *1, 1– 25*

Genealogía de Jesucristo, Hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz; Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce.

** Inicia forma breve.*

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel,* que quiere decir *Dios-con-nosotros.*

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. Y sin que él hubiera tenido relaciones con ella, María dio a luz un hijo y él le puso por nombre Jesús.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo. A las palabras: Y por obra..., todos se arrodillan.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, iniciar la celebración de esta solemnidad con una voluntad tan grande de servirte, como merece la manifestación del comienzo de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Is 40, 5*

Se manifestará la gloria del Señor y todos verán la salvación que viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, que nos reanime la conmemoración del nacimiento de tu Hijo Unigénito, de cuyo misterio celestial hemos comido y bebido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).

Misa de la noche

MR. p. 154 (176 - 177) / Lecc. I: pp. 427 - 429.

Blanco

NOTA PASTORAL: *Se anexa el Pregón de Navidad, que es un buen elemento para solemnizar la Navidad. Se proclama en la misa de la Noche y se hace fuera del ambón, después del saludo litúrgico. El presente Pregón, está adaptado del que contiene el Calendario Romano.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es Navidad. Celebramos un acontecimiento importante en la historia y para todos los hombres. En medio de noticias alarmantes que escuchamos con abundancia, la Navidad nos anuncia, como un rayo de esperanza, la extraordinaria irrupción de Dios en el mundo: "No teman, les traigo una gran alegría para todos: en Belén les ha nacido el Salvador". Con alegría celebremos el nacimiento de Jesús y su presencia entre nosotros.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Sal 2, 7*

El Señor me dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

O bien:

Alegrémonos todos en el Señor, porque nuestro Salvador ha nacido en el mundo. Del cielo ha descendido hoy para nosotros la paz verdadera.

Después del saludo litúrgico de la misa. Se hace el pregón de la Navidad. Según el modelo siguiente adaptado del Calendario Romano.

PREGÓN DE NAVIDAD O CALENDA

Presbítero: Hermanos queridos:
En este día de NAVIDAD resuena el gran anuncio de los ángeles, hoy repetido por la Iglesia en todo el mundo: "¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor! ¡Vengan, adoremos al Salvador!"

Jesucristo es el centro del cosmos y de la historia. Era el esperado de toda la humanidad. Por esto recordamos la Historia de esta espera: El anuncio de este suceso de salvación.

** Entonces el Diácono, (o un lector) dice:*

Les anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escúchenla con el corazón lleno de gozo:

Habían pasado millones de años desde que Dios quiso crear de la nada el cielo y la tierra.

Habían transcurrido muchos siglos desde que la luz y la vida fueron suscitados por el poder de Dios, y la tierra se llenó de árboles y plantas, los mares de peces, el aire de pájaros, los bosques de animales.

Después incluso de muchos siglos, Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, sopló sobre él el espíritu de la vida, y después de la desobediencia y del pecado prometió la venida de un Salvador.

Dos mil años después de que nuestro padre Abraham salió de su país de Ur de Caldea, para llegar a la tierra prometida como primicia del pueblo elegido.

Quince siglos después de la liberación del pueblo de Israel, cuando Dios lo hizo salir de Egipto, atravesando admirablemente el Mar Rojo y a lo largo del desierto lo condujo a la Tierra Prometida.

Mil años después de la unción real de David, el pastor humilde, elegido por Dios e indicado por el profeta Samuel para ser Rey del

pueblo de la Promesa y antepasado del Mesías y Pastor de Israel.

Después de años de larga espera y destierro, cuando Dios mandaba profetas a su pueblo para mantener despierta la esperanza en las promesas de un Mesías que debía liberar a Israel del yugo de sus opresores.

En la Olimpíada ciento noventa y cuatro de Grecia, en el año setecientos cincuenta y dos de la fundación de Roma, el año cuarenta y dos del reinado del emperador Octavio Cesar Augusto, cuando una inmensa paz reinaba sobre todo la tierra, en la sexta edad del mundo, hace 2022 años:

En Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada, de María Virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, NACIÓ JESÚS, DIOS ETERNO, HIJO DEL ETERNO PADRE y hombre verdadero, llamado Mesías, es decir, Cristo, que es el Salvador que todos esperaban.

ESTA ES LA NAVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN LA CARNE. VENGAN, ADOREMOS AL SALVADOR. ÉL ES EL EMMANUEL, EL DIOS CON NOSOTROS.

Sigue la celebración con el ***acto penitencial*** *y el* ***Gloria****.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste resplandecer esta noche santísima con la claridad de Cristo, luz verdadera, concede a quienes hemos conocido los misterios de esa luz en la tierra, que podamos disfrutar también de su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

El profeta Isaías proclama gozosamente que "el pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande". La imagen de la luz es muy expresiva para significar el cambio que sucederá al pueblo elegido cuando termine su destierro. Dios nunca abandona a los suyos.

PRIMERA LECTURA

Un hijo se nos ha dado.

Del libro del profeta Isaías: *9, 1-3. 5-6*

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será: "Consejero admirable", "Dios poderoso", "Padre sempiterno", "Príncipe de la paz"; para extender el principado con una paz sin límites sobre el trono de David y sobre su reino; para establecerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. El celo del Señor lo realizará.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. ***Hoy nos ha nacido el Salvador.***

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

El nacimiento de Jesús nos invita a ser mejores, a llevar una vida cristiana llena de amor y de buenas obras. Escuchemos a san Pablo.

SEGUNDA LECTURA

La gracia de Dios se ha manifestado a todos los hombres.

De la carta del apóstol San Pablo a Tito: *2, 11– 14*

Querido hermano: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Como a los pastores que estaban aquella noche guardando su rebaño, a nosotros se nos anuncia hoy la gran alegría para todo el mundo: Jesús, el Hijo de Dios, ha nacido. En la tierra ha nacido Dios, ha nacido la Paz. Escuchemos con alegría y piedad el relato evangélico.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 2, 10– 11*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Les anuncio una gran alegría: Hoy nos ha nacido el Salvador, que es Cristo, el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Hoy nos ha nacido el Salvador.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *2, 1– 14*

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre”.

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice ***Credo****. A las palabras:* ***Y por obra...****, todos se arrodillan.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Queridos hermanos, en esta Noche Santa en que se manifestó la bondad y el amor del Salvador a todos los hombres, oremos a Dios confiando plenamente en su misericordia. A cada intención respondemos: ***Señor, que tu nacimiento nos traiga la paz.***

1. Por la santa Iglesia, para que, al celebrar la fiesta de Navidad, todos sus hijos renazcan a una vida nueva. ***Oremos al Señor.***

2. Por todos los pueblos, para que, escuchando el anuncio de los ángeles, emprendan nuevos caminos de concordia. ***Oremos al Señor.***

3. Por todos los que en esta noche sufren por la ausencia de sus seres queridos, por la enfermedad o la angustia, para que sean consolados por la presencia salvadora del Señor. ***Oremos al Señor.***

4. Por todos nosotros, para que recibamos con un corazón agradecido el inmenso amor de Dios manifestado en el Niño de Belén, y nos convirtamos en testigos de ese mismo amor. ***Oremos al Señor.***

Recibe, Señor, nuestras súplicas, y junto con ellas la ofrenda de nuestros corazones, para que los colmes de paz, alegría y santidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que la ofrenda de esta festividad sea de tu agrado, para que, mediante este sagrado intercambio, lleguemos a ser semejantes a aquel por quien nuestra naturaleza quedó unida a la tuya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Jn 1, 14*

El Verbo se hizo hombre y hemos visto su gloria.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que nos has concedido el gozo de celebrar el nacimiento de nuestro Redentor, haz que después de una vida santa, merezcamos alcanzar la perfecta comunión con él. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).

ADORACIÓN DEL NIÑO JESÚS

Al final de la Misa, después de las palabras de despedida, se puede invitar a los fieles a adorar el Niño Jesús. El sacerdote dice:

El Dios invisible se ha hecho visible al asumir su Hijo nuestra carne mortal. En esta noche adoramos ese misterio de la Encarnación y Nacimiento de Jesucristo. Que la imagen del recién nacido ayude a nuestros sentidos humanos a entrar en este Misterio admirable del Dios hecho hombre.

Inmediatamente se realiza la adoración, como se acostumbre en la comunidad.

Misa de la aurora

MR. p. 155 (177 - 178) / Lecc. I: pp. 430 - 431.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 9, 1. 5; Lc 1, 33*

Hoy brillará una luz sobre nosotros porque nos ha nacido el Señor; se le llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que, al vernos envueltos en la luz nueva de tu Palabra hecha carne, resplandezca por nuestras buenas obras, lo que por la fe brilla en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Mira a tu salvador que llega.

Del libro del profeta Isaías: *62, 11– 12*

Escuchen lo que el Señor hace oír hasta el último rincón de la tierra:

"Digan a la hija de Sión: Mira que ya llega tu salvación. El premio de su victoria le acompaña y su recompensa le precede. Tus hijos serán llamados 'Pueblo santo', 'Redimidos del Señor', y a ti te llamarán 'Ciudad deseada, Ciudad no abandonada'".

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 96*

R/. *Reina el Señor, alégrese la tierra.*

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Nos ha salvado por su misericordia.

De la carta del apóstol San Pablo a Tito: *3, 4– 7*

Hermano: Al manifestarse la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro Salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 2, 14*

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. **R/.**

EVANGELIO

Los pastores encontraron a María, a José y al niño.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *2, 15– 20*

Cuando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vayamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado”.

Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice ***Credo****. A las palabras:* ***Y por obra...****, todos se arrodillan.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nuestras ofrendas sean dignas del misterio de la Navidad que hoy celebramos, para que, así como el que nació como hombre resplandeció él mismo como Dios, así también estas realidades terrenas nos conduzcan a la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 488 - 490 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Zac 9, 9*

¡Salta de alegría, hija de Sión! ¡Canta, hija de Jerusalén! Mira que ya viene tu Rey, el Santo, el Salvador del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que al celebrar con fervorosa alegría el nacimiento de tu Hijo, lleguemos a conocer, llenos de fe, la profundidad de este misterio y amarlo con nuestra más ardiente caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).

Misa del día

MR. p. 156 (178 - 179) / Lecc. I: pp. 432 - 435.

Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches). Estamos reunidos para celebrar el nacimiento de Jesús. El Señor de la Salvación. Agradecidos con Dios por este gran gesto de amor iniciemos con alegría y esperanza ésta Santa Misa.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Is 9, 5*

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.

Después del saludo litúrgico de la misa. Se hace el pregón de la Navidad. Según el modelo adaptado del Calendario Romano, que fue recitado en la misa de la noche, pp. 103 - 104.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que de manera admirable creaste la naturaleza humana y, de modo aún más admirable, la restauraste, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó compartir nuestra humanidad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

Isaías invita al pueblo a cantar y a alegrarse, ante la inminente acción salvadora de Dios, ofrecida a todos.

PRIMERA LECTURA

La tierra entera verá la salvación que viene de nuestro Dios.

Del libro del profeta Isaías: *52, 7– 10*

¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación, que dice a Sión: "Tu Dios es rey"!

Escucha: Tus centinelas alzan la voz y todos a una gritan alborozados, porque ven con sus propios ojos al Señor, que retorna a Sión.

Prorrumpan en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor rescata a su pueblo, consuela a Jerusalén. Descubre el Señor su santo brazo a la vista de todas las naciones. Verá la tierra entera la salvación que viene de nuestro Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. ***Toda la tierra ha visto al Salvador.***

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

La presencia del Hijo de Dios inaugura una nueva etapa para toda la humanidad. En Cristo tenemos la revelación del Padre.

SEGUNDA LECTURA

Dios nos ha hablado por medio de su Hijo.

De la carta a los hebreos: *1, 1–6*

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, que son los últimos, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por medio del cual hizo el universo.

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la imagen fiel de su ser y el sostén de todas las cosas con su palabra poderosa. Él mismo, después de efectuar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la majestad de Dios, en las alturas, tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelso es el nombre que, como herencia, le corresponde.

Porque ¿a cuál de los ángeles le dijo Dios: *Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy?* ¿O de qué ángel dijo Dios: *Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo?* Además, en otro pasaje, cuando introduce en el mundo a su primogénito, dice: *Adórenlo todos los ángeles de Dios.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

San Juan nos presenta una síntesis de todo su Evangelio y del proyecto de Dios realizado en la encarnación del Verbo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R/.**

EVANGELIO

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 1–18*

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los

hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: "A éste me refería cuando dije: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo'".

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

O bien: Forma breve
Del santo Evangelio según san Juan: *1, 1–5. 9–14*

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que

creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice ***Credo.*** *A las palabras:* ***Y por obra...****, todos se arrodillan.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Con una fe llena de gozo, unámonos a los cristianos de todo el mundo y oremos para que la salvación inaugurada con el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo llegue a todos los confines de la tierra: "****Escúchanos, Señor".***

1. Para que los hijos de la Iglesia, que celebran hoy con alegría el misterio de la Navidad, renazcan a una nueva vida de justicia, de amor y de paz. ***Oremos.***

2. Para que todos los hombres lleguen a conocer a Cristo, el Señor, y se reúnan alrededor del que ha venido a buscar y a salvar a los que estaban perdidos. ***Oremos.***

3. Para que el Hijo de Dios, que ha querido compartir nuestra naturaleza humana, dé alegría a los que lloran, salud a los enfermos, ayuda a los moribundos y consuelo a los que en estas fiestas se sienten solos y tristes. ***Oremos.***

4. Para que crezca en nuestras familias, reunidas en estas fiestas, la fe en Jesús, Hijo de Dios y Salvador nuestro. ***Oremos.***

Señor Jesucristo, que por el misterio de la Navidad has querido compartir las fatigas y limitaciones de la familia humana, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que arraigue en nosotros la certeza de que la vida eterna consiste en conocer al Padre y en aceptarte a ti como su enviado, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que sea aceptable ante ti, Señor, la oblación de la presente solemnidad, por la que llegó a nosotros tu benevolencia para nuestra perfecta reconciliación y nos fue concedido participar en plenitud del culto divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 97, 3

Los confines de la tierra han contemplado la salvación que nos viene de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, que el Salvador del mundo, que hoy nos ha nacido, puesto que es el autor de nuestro nacimiento a la vida, también nos haga partícipes de su inmortalidad. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 (599).

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad de la Natividad del Señor, del propio del Tiempo de Navidad, p. 268; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Todo propio de la solemnidad de la Natividad del Señor, del propio del Tiempo de Navidad, pp. 274 - 279.

26 de Diciembre

LUNES
DÍA II DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD
SAN ESTEBAN, PROTOMÁRTIR

MR. pp. 900 - 901 (891 - 892) / Lecc. I, pp. 981 - 983 (991 - 993).

Fiesta - Rojo

Es el primer mártir cristiano. Su testimonio ha sido siempre muy valiosa para la Iglesia. Fue designado como uno de aquellos primeros "siete diáconos", que descargaron de los trabajos materiales a los apóstoles, y se encargó también de cumplir su papel en la predicación del Evangelio. Por dar testimonio de Jesús resucitado e imitando la pasión del Señor, murió apedreado en Jerusalén.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Apoc 5, 12; 1, 6

Las puertas del cielo se abrieron para san Esteban, el primero de los mártires, y por esto ha recibido el premio de la gloria.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, imitar lo que estamos celebrando, para que aprendamos a amar aun a nuestros enemigos, ya que estamos conmemorando el martirio de aquel que supo orar por sus perseguidores.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Estoy viendo los cielos abiertos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *6, 8–10; 7, 54–60*

En aquellos días, Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba grandes prodigios y señales entre la gente. Algunos judíos de la sinagoga llamada "de los Libertos", procedentes de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; pero no podían refutar la sabiduría inspirada con que hablaba. Al oír estas cosas, los miembros del sanedrín se enfurecieron y rechinaban los dientes de rabia contra él.

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios, y dijo: "Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios".

Entonces los miembros del sanedrín gritaron con fuerza, se taparon los oídos y todos a una se precipitaron sobre él. Lo sacaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearlo. Los falsos testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven, llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Después se puso de rodillas y dijo con fuerte voz: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado". Diciendo esto, se durmió en el Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 30

R/. ***En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.***

Sé tú mi fortaleza y mi refugio, la muralla que me salve. Tú, que eres mi fortaleza y mi defensa, por tu nombre, dirígeme y guíame. **R/.**

En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. Tu misericordia me llenará de alegría, porque has visto las angustias de mi alma. **R/.**

Líbrame de la mano de mis enemigos y de aquellos que me persiguen. Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame por tu misericordia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Sal 117, 26. 27*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Que el Señor, nuestro Dios, nos ilumine. **R/.**

EVANGELIO

No serán ustedes los que hablarán, sino el Espíritu de su Padre.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *10, 17– 22*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "Cuídense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque, en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes.

El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre a su hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, se salvará". Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que te sean aceptables los dones que te presentamos hoy con alegría en la gloriosa conmemoración del mártir san Esteban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Hch 7, 59*

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, por tu inmensa misericordia para con nosotros, ya que nos ofreces la salvación con el nacimiento de tu Hijo, y nos alegras con la celebración del mártir san Esteban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, p. 299; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 302 - 304; antífonas y salmodia: de las II Vísperas de la Navidad del Señor, p. 275.

27 de Diciembre

MARTES
DÍA III DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD
SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA

MR. pp. 901 - 902 (893 - 894) / Lecc. I: pp. 983 - 985 ó 993 - 995.

Fiesta - Blanco

Había encontrado al Señor, junto con Andrés, en las orillas del Jordán. Desde aquella tarde fue "el amigo" del Señor, amigo ínitmo, testigo de su transfiguración y de su agonía; testigo presencial de su muerte y sepultura. En la mañana del domingo de Pascua, es el primero en creer en la resurrección de Cristo. Todo esto lo transmite, casi encandilado, en sus escritos: "Lo que hemos visto y oído; lo que hemos tocado con nuestra propias manos..."

ANTÍFONA DE ENTRADA

Juan es aquel que durante la cena reclinó su cabeza sobre el pecho del Señor. Dichoso el Apóstol a quien le fueron revelados los secretos celestiales, y que difundió por todo el mundo las palabras de vida.

O bien: *Cfr. Sir 15, 5*

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del apóstol san Juan nos revelaste los misterios de tu Palabra hecha carne, concédenos la gracia de comprender con claridad lo que él nos enseñó tan admirablemente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Les anunciamos lo que hemos visto y oído.

De la primera carta del apóstol san Juan: *1, 1– 4*

Queridos hermanos: Les anunciamos lo que ya existía desde el principio, lo que hemos oído y hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado y hemos tocado con nuestras

propias manos. Nos referimos a aquel que es la Palabra de la vida.

Esta vida se ha hecho visible y nosotros la hemos visto y somos testigos de ella. Les anunciamos esta vida, que es eterna, y estaba con el Padre y se nos ha manifestado a nosotros.

Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, y juntos estemos unidos con el Padre y su Hijo, Jesucristo. Les escribimos esto para que se alegren y su alegría sea completa.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 96

R/. ***Alégrense, justos, con el Señor.***

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor, que se asienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia; su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R/.**

EVANGELIO

El otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro.
† Del santo Evangelio según san Juan: *20, 2 - 9*

El primer día después del sábado, María Magdalena vino corriendo a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso, llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La vida de fe y amor junto al Señor, se hace patente en el apóstol que al entrar al sepulcro entiende enseguida que Jesús había resucitado. Lo corroboraría con las apariciones y esa fe se llenaría de luz y fuego de amor en Pentecostés. Lleno del Espíritu Santo se convierte en comunión con el Padre y el Hijo, en testigo y mensajero de la "Palabra de vida", del Verbo Encarnado. Es la comunión con Dios, de cada uno de nosotros que hemos visto y creído, que Juan nos está pidiendo, y para ello es absolutamente impostergable darle un lugar muy importante a la lectura de la Palabra. Así, ante cualquier circunstancia difícil por la que atraviese el mundo, tendremos la prudencia y la sabiduría de buscar respuestas en la Biblia, que nos dará el parámetro de la verdad del Padre y del Hijo, y nos ayudará, con el Espíritu Santo, a ponderar y a analizar los acontecimientos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y concédenos, por la participación en esta Eucaristía, ahondar en los misterios de tu Palabra eterna, que en la Última Cena revelaste al apóstol san Juan.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Jn 1, 14. 16*

La Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros, y de su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por esta Eucaristía que hemos celebrado, la Palabra hecha carne, predicada por san Juan, habite siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN
Diác. Perm. Alberto González Méndez

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 311 -313; salmodia: domingo I del Salterio.
I Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evagélico, preces y oración: de las fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 315 - 317; antífonas y salmodia: de las II vísperas de la Natividad del Señor, p. 275

28 de Diciembre

MIÉRCOLES
DÍA IV DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD
SANTOS INOCENTES, MÁRTIRES

MR. pp. 902 - 903 (894 - 895) / Lecc. I, pp. 985 - 987 ó 995 - 997.

Fiesta - Rojo

Por lo menos desde el siglo VI, la Iglesia venera en los días de Navidad, a los santos Inocentes. Constituyen las primicias de los que mueren por Cristo. Su muerte violenta por el Señor ha plantado la cruz junto al pesebre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los niños inocentes murieron por Cristo; ahora siguen al Cordero sin mancha, cantando: Gloria a ti, Señor.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a los mártires Inocentes proclamar en este día tu gloria, no de palabra, sino con su muerte, ayúdanos a dar testimonio de nuestra fe, no sólo con nuestros labios, sino, también, con nuestra conducta diaria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La sangre de Cristo nos purifica de todo pecado.

De la primera carta del apóstol san Juan: *1, 5 — 2, 2*

Queridos hermanos: Éste es el mensaje que hemos escuchado de labios de Jesucristo y que ahora les anunciamos: Dios es luz y en él no hay nada de oscuridad. Si decimos que estamos con Dios, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no vivimos conforme a la verdad. Pero, si vivimos en la luz, como él vive en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado.

Si decimos que no tenemos ningún pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si, por el contrario, confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo,

nos los perdonará y nos purificará de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, hacemos pasar a Dios por mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra.

Hijitos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos como intercesor ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Porque él se ofreció como víctima de expiación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 123

R/. ***Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores.***

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R/.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R/.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, el ejército glorioso de los mártires te aclama. **R/.**

EVANGELIO

Herodes mandó matar a todos los niños menores de dos años en la comarca de Belén.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *2, 13– 18*

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”.

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo.*

Cuando Herodes se dio cuenta de que los magos lo habían engañado,

se puso furioso y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años, conforme a la fecha que los magos le habían indicado.

Así se cumplieron las palabras del profeta Jeremías: *En Ramá se ha escuchado un grito, se oyen llantos y lamentos: es Raquel que llora por sus hijos y no quiere que la consuelen, porque ya están muertos.* Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesucristo, nuestro Redentor, sufrió por nosotros durante toda su vida, pero de modo particular en la cruz. Dios sufre como inocente. Se puede decir que el dolor de los niños inocentes se asemeja al de Dios, por ello, es tan precioso e incomprensible. En cambio nosotros, nunca estamos del todo sin pecado o culpa, pero nos consuela saber que cuando sufrimos Dios está siempre con nosotros. A Dios no se le ocultan nuestros dolores. Él lo sabe todo. Está a nuestro lado. No nos abandona. En las noches más oscuras de nuestra vida Él está presente. Ni siquiera en el momento de la muerte, en ese trance que nadie más puede pasar con nosotros, Él nos acompaña. Esa es la confianza del cristiano. El creyente nunca está solo. La bondad de Dios, en los momentos más difíciles nos acompaña, aunque no la palpemos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, la devota ofrenda de tus siervos, y purifícalos con la celebración piadosa de tus misterios, que también justifican a los que no te conocen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 14, 4

Ellos son los rescatados como primicias de la humanidad para Dios y para el Cordero; ellos son el cortejo del Cordero donde quiera que vaya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, la abundancia de tu salvación a los fieles que reciben tus sacramentos en la festividad de los santos Inocentes, quienes, por el nacimiento de tu Hijo, fueron coronados con la gracia celestial, aun antes de haberlo podido confesar con palabras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Daniel Oswaldo Ortiz Torres - Diác. Perm. Jorge Inocente Ceballos Vela

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 321 - 324; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 325 - 327; antífonas y salmodia: de las II Vísperas de la Natividad del Señor, pp. 275 - 277.

29 de Diciembre

JUEVES
DÍA V DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

MR. p. 159 (181) / Lecc. I, pp. 437 - 439.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA *Jn 3, 16*

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino que tenga la vida eterna.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso e invisible, que, con la luz de tu venida, ahuyentaste las tinieblas del mundo, míranos con rostro sereno, para que sobreabundemos en toda alabanza, proclamando dignamente la gloria del nacimiento de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El que ama a su hermano permanece en la luz.

De la primera carta del apóstol san Juan: *2, 3– 11*

Queridos hermanos: En esto tenemos una prueba de que conocemos a Dios, en que cumplimos sus mandamientos. El que dice: "Yo lo conozco", pero no cumple sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado a su plenitud, y precisamente en esto conocemos que estamos unidos a él. El que afirma que permanece en Cristo debe de vivir como él vivió.

Hermanos míos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, que ustedes tenían desde el principio. Este mandamiento antiguo, es la palabra que han escuchado, y sin embargo, es un mandamiento nuevo éste que les escribo; nuevo en él y en ustedes, porque las tinieblas pasan y la luz verdadera alumbra ya.

Quien afirma que está en la luz y odia a su hermano, está todavía en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza.

Pero quien odia a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas y no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. ***Cantemos la grandeza del Señor.***

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Ha sido el Señor quien hizo el cielo; hay gran esplendor en su presencia y lleno de poder está su templo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 2, 32

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Cristo es la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R/.**

EVANGELIO

Cristo es la luz que alumbra a las naciones.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *2, 22– 35*

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor*, y también para ofrecer, como dice la ley, *un par de tórtolas o dos pichones.*

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

"Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel".

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: "Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de

muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma".
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Lc 1, 78*

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado, el Sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santo Tomás Becket, obispo y mártir. Conmemoración, blanco. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, p. 903 (895); las demás oraciones del Tiempo de Navidad.

Era canciller de Inglaterra, cuando el rey Enrique II Plantagenet lo eligió como Obispo de Canterbury. En ese cargo defendió vigorosamente los derechos de la Iglesia, a quien el rey queria dominar. En represalia, fue desterrado a Francia, y cuando volvió a Canterbury, los incondicionales del rey lo asesinaron en su catedral (1118–1173).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que concediste al mártir santo Tomás Becket grandeza de alma para entregar su vida por la justicia, concédenos, por su intercesión, la gracia de renunciar a nuestra vida por Cristo en este mundo, para poderla encontrar en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Lorenzo Augusto Mex Jiménez
R.P. Esteban Anaya Morales, C.O.

Liturgia de las Horas (vol. IV)
Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del dia dentro de la octava, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 336 - 338; antífonas y

salmodia: de las Laudes de la Natividad del Señor, pp . 268 - 270.
Vísperas: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico; preces y oración: del día dentro de la octava, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 339 - 342; antífonas y salmodia: de las Vísperas de la Natividad del Señor, pp. 275 - 277.

30 de Diciembre

LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

MR. pp. 157 - 158 (180 - 181) / Lecc. I, pp. 16 - 19.

Fiesta - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

En este día, dentro de la octava de Navidad celebramos la fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret: Jesús, María y José. Cristo, al asumir nuestra existencia humana, se integró en una familia, estableciendo así la institución familiar como ámbito en el que tiene lugar el desarrollo y la maduración del ser humano; y en la Familia de Nazaret nos propone el modelo a seguir por todas nuestras familias.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Lc 2, 16*

Llegaron los pastores a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño recostado en un pesebre.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste dejarnos el más perfecto ejemplo en la Sagrada Familia de tu Hijo, concédenos benignamente que, imitando sus virtudes domésticas y los lazos de caridad que la unió, podamos gozar de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

El autor sabio del Antiguo Testamento nos da enseñanzas firmes para que nuestras familias funcionen en el amor y en la esperanza. Buen ejemplo para hoy cuando muchos quieren romper la idea de la familia. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

El que teme al Señor, honra a sus padres.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): *3, 3– 7. 14– 17*

El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre.

Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre.

Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristeza; aunque se debilite su razón, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 127*

R/. ***Dichoso el que teme al Señor.***

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R/.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: «Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida». **R/.**

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Como nuestras familias se ven amenazadas ahora, también la familia de Jesús tuvo que enfrentarse a ciertas adversidades, como nos lo cuenta san Mateo en el Evangelio de hoy. Cantemos para prepararnos a la escucha de esta Palabra.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Col 3, 15. 16*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***
Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. **R/.**

EVANGELIO

Toma al niño y a su madre y huye a Egipto.
† Del santo Evangelio según san Mateo: *2, 13– 15. 19– 23*

Después de que los Magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”.

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.

Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño".

Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allá, y advertido en sueños, se retiró a Galilea y se fue a vivir en una población llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: *Se le llamará nazareno.*
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos en la Iglesia, que es la familia de los hijos de Dios, oremos a nuestro Padre del cielo. A cada intención respondemos:
"Ayúdanos, Señor, con tu gracia".

1. Para que la Familia de Nazaret, sea un modelo que inspire la vida de todos los pueblos. ***Oremos.***

2. Para que la Sagrada Familia sea ejemplo de sencillez y humildad para todas las familias de nuestra Iglesia de Yucatán. ***Oremos.***

3. Para que la confianza en Dios, que caracterizó a la familia de Jesús, María y José, animen a quienes sufren estrecheces económicas. ***Oremos.***

4. Para que la Familia Santa anime a las familias desunidas a reencontrar caminos de convivencia y comprensión. ***Oremos.***

5. Para que la Familia del Señor sea un modelo de comunidad creyente para quienes celebramos esta Eucaristía. ***Oremos.***

Padre providente, que enviaste a tu Hijo para salvamos, recibe la oración de tu familia que peregrina en esta tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, y te pedimos

humildemente que, por la intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, fortalezcas nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bar 3, 38

Nuestro Dios apareció en el mundo y convivió con los hombres.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso, haz que, reanimados con este sacramento celestial, imitemos constantemente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, superadas las aflicciones de esta vida, consigamos gozar eternamente de su compañía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)
Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 287 - 289; salmodia: domingo I del Salterio.
II Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico; preces y oración: de la fiesta, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 291 - 293; salmodia: del Común de la santísima Virgen María, pp. 1114 - 1119.

31 de Diciembre

SÁBADO
DÍA VII DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

MR. p. 161 (183 - 184) / Lecc. I, pp. 441 - 443.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 5

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que aceptaste que en el nacimiento de tu Hijo halle su principio y perfección la virtud que nos une a ti, concédenos que seamos contados entre los escogidos de aquel en quien está la plenitud de toda salvación humana. Él, que vive

y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Han recibido ustedes la unción del Espíritu Santo.

De la primera carta del apóstol san Juan: *2, 18– 21*

Hijos míos: Ésta es la última hora. Han oído ustedes que iba a venir el anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido ya, por lo cual nos damos cuenta de que es la última hora.

De entre ustedes salieron, pero no eran de los nuestros; pues si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para que se pusiera de manifiesto que ninguno de ellos es de los nuestros.

Por lo que a ustedes toca, han recibido la unción del Espíritu Santo y tienen así el verdadero conocimiento. Les he escrito, no porque ignoren la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira viene de la verdad.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. ***Alégrense los cielos y la tierra.***

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo, proclamemos su amor día tras día. **R/.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14. 12

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Aquel que es la Palabra se hizo hombre.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 1– 18*

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: "A éste me refería cuando dije: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo'".

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *1 Jn 4, 9*

Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que acompañas con variados auxilios, obtenga

de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, mientras se afana en procurar el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Silvestre I, Papa. Conmemoración, blanco. Si se elige celebrar la conmemoración: oración colecta propia del santo, p. 904 (896); las demás oraciones se toman del Tiempo de Navidad.

Fue elegido Papa inmediatamente después de la paz constantiniana y gobernó la Iglesia romana durante 21 años (314– 335). Le tocó presenciar la difusión del cristianismo en todas las clases sociales. Pero asistió también a la crisis desencadenada por el sacerdote de Alejandría, Arrio, que negaba la divinidad de Cristo.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tu pueblo, que confía en la intercesión del Papa san Silvestre, para que la vida presente transcurra bajo tu guía, y merezcamos alcanzar felizmente la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

OCTAVA DE NAVIDAD
SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

MR. p. 162 - 163 (185 - 186) / Lecc. I, pp. 444 - 446.

Solemnidad - Blanco

Misa de la noche

MONICIÓN DE ENTRADA

Comenzamos a celebrar hoy ya la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, que ha dado a luz al Salvador del mundo, y también, agradeceremos a Dios por las bendiciones recibidas durante este año que termina. Con estas intenciones, dispongámonos a celebrar con gozo esta Eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna el cielo y la tierra por los siglos de los siglos.

O bien: *Crf. Is 9, 1.5; Lc 1, 33*

Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice ***Gloria.***

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género húmano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

** Estas moniciones y la Oración de los fieles se dicen en la tarde del 31 de diciembre, antes o después de las primeras Vísperas de la solemnidad.*

MONICIÓN 1ª. LECTURA

En la primera lectura escucharemos la bendición que los sacerdotes de Israel daban al pueblo. Con el salmo, pidamos al Señor que esa bendición de paz venga sobre nosotros en este año que está por comenzar.

PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre, y yo los bendeciré.

Del libro de los Números: *6, 22– 27*

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: "Di a Aarón y a sus hijos: 'De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz'.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré". Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 66*

R/. *Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.*

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

San Pablo, en la segunda lectura, nos muestra el admirable intercambio que celebramos en Navidad: el Hijo de Dios se ha hecho hombre para que el hombre sea hijo de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: *4, 4–7*

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama "¡Abbá!", es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el evangelio, contemplamos a Jesús que, como uno más, se somete a la ley judía de la circuncisión a los ocho días del nacimiento. Como María, meditemos todas estas cosas en nuestro corazón.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Heb 1, 1–2*

R/. ***Aleluya, Aleluya.***

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *2, 16–21*

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice ***Credo.***

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, oremos a Dios que ha enviado a su Hijo nacido de una Mujer para redimimos. A cada intención respondemos:
Escúchanos, Señor y danos tu paz.

1. Padre Misericordioso. Quisiste que María fuera "Madre de Dios", concédenos a los cristianos la verdadera obediencia de la fe. ***Oremos.***

2. Padre Todopoderoso. Quisiste que María fuera Madre de Jesús, el rey Pacífico, concede a las naciones en guerra el don de la concordia y la paz. ***Oremos.***

3. Padre Compasivo. Quisiste que María fuera Refugio de los pecadores y Consuelo de los afligidos, concede a quienes sufren y están angustiados la vida nueva de la Navidad. ***Oremos.***

4. Padre Generoso. Quisiste que María intercediera por nosotros, concédenos a los mexicanos comenzar este año convirtiéndonos a caminos de seriedad y responsabilidad. ***Oremos.***

5. Padre Providente. Quisiste que María fuese Madre de la Iglesia, concédenos crecer como instrumentos de tu paz en esta comunidad que formamos. ***Oremos.***

Padre bueno, acéptanos con nuestras necesidades que te presentamos confiados en la intercesión de María Santísima. Te lo pedimos por Jesucristo que nos da la paz y vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen, p. 531 (527).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Heb 13, 8*

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 (600).

El pesebre nos muestra la «señal» que Dios nos ha dado: «un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,12). Como los pastores de Belén, también nosotros vamos a ver esta señal, este acontecimiento que cada año se renueva en la Iglesia. La Navidad es un acontecimiento que se renueva en cada familia, en cada parroquia, en cada comunidad que acoge el amor de Dios encarnado en Jesucristo. Como María, la Iglesia muestra a todos la «señal» de Dios: el niño que ella ha llevado en su seno y ha dado a luz, pero que es el Hijo del Altísimo, porque «proviene del Espíritu Santo» (Mt 1,20).

(Mensaje Urbi et Orbi del Santo Padre Francisco, Navidad, 2015)